



ESCUELA NORMAL DE TEXCOCO



TESIS DE INVESTIGACIÓN

VALORES CÍVICOS, ÉTICOS Y SENTIDO DE PERTENENCIA HACIA LOS SÍMBOLOS PATRIOS EN LA ESC. SEC. OFIC. N°. 0130 “NEZAHUALCOYOTL”

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADO EN LA ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE DE LA FORMACIÓN ÉTICA Y
CIUDADANA

PRESENTA

TAVITAS ALTAMIRANO FRANCISCO MANUEL

ASESOR

PROFESOR JUAN GABRIEL TLILAYATZI ARREDONDO

TULANTONGO, TEXCOCO

JULIO 2023

"2023. Año del Septuagésimo Aniversario del Reconocimiento del Derecho al Voto de las Mujeres en México".

ESCUELA NORMAL DE TEXCOCO

Tulantongo, Texcoco, México a 03 de Julio de 2023.

ASUNTO: Se Autoriza Documento de Titulación.

**C. FRANCISCO MANUEL TAVITAS ALTAMIRANO
PRESENTE.**

Por este conducto, la Dirección de la Escuela Normal de Texcoco, a través de la Comisión de Titulación, se permite anunciar que ha sido **AUTORIZADO** su Trabajo de Titulación en la modalidad de **TESIS DE INVESTIGACIÓN**, con el título:

VALORES CÍVICOS, ÉTICOS Y SENTIDO DE PERTENENCIA HACIA LOS SÍMBOLOS PATRIOS EN LA SEC. OFI. N° 0130
"NEZAHUALCÓYOTL"

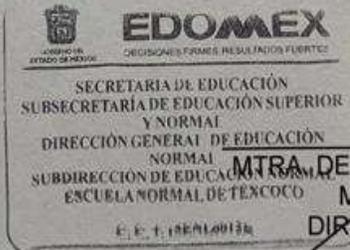
Implicando así, continuar con los trámites necesarios de su Examen Profesional para obtener el grado de Licenciado en la Enseñanza y Aprendizaje de la Formación Ética y Ciudadana en Educación Secundaria.

Lo que se comunica, para su conocimiento y fines legales conducentes.

ATENTAMENTE

Jaro

DRA. JUANA ROQUE PÉREZ
PRESIDENTA DE LA COMISIÓN
DE TITULACIÓN



VO. BO.

[Signature]
MTRA. DELFINA SANTOS ESTRADA
MONTES DE OCA
DIRECTORA ESCOLAR

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
SUBSECRETARÍA DE EDUCACIÓN SUPERIOR Y NORMAL
DIRECCIÓN GENERAL DE EDUCACIÓN NORMAL
SUBDIRECCIÓN DE ESCUELAS NORMALES
ESCUELA NORMAL DE TEXCOCO

PROFESOR JUAN GABRIEL TLILAYATZI

ARREDONDO

ASESOR DE TITULACIÓN

AGRADECIMIENTO

Gracias a Dios que siempre ha iluminado mi vida y me ha permitido crecer personal y profesionalmente. Gracias a mi pareja Emilene por todo el apoyo brindado en este tiempo a tu lado. Gracias a mis hijos Fermín, Roció, Ximena y Sofía esto es por ustedes y para ustedes, los amo. Gracias a mis padres, Fermín y Patricia por el apoyo que me brindan día tras día. Gracias a mis hermanos: Fermín, Patricia, Lilia, Carol, Oscar, Eduardo y Ariadna por su apoyo incondicional en todo lo que decido hacer, a mis cuñados, cuñadas, sobrinos y sobrinas, gracias por todo y por la gran confianza que tienen en mí. Gracias a todos esos amigos y amigas que estuvieron ahí para mí y por mí, agradecido de por vida. Gracias a mis profesores de la Escuela Normal de Texcoco, por su apoyo durante mi estadía en tan prestigiada escuela, a mis compañeros de generación, gracias por permitirme encajar con ustedes a pesar de los años de diferencia y hacer más ligera la carga. Y nuevamente, gracias a Dios mi señor por permitirme dar este paso tan importante.

.

.

Índice

INTRODUCCIÓN	6
CAPITULO I	9
1.1 PLANTAMIENTO DEL PROBLEMA	9
1.2 OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN	15
1.2.1 OBJETIVO GENERAL	18
1.2.2 OBJETIVOS PARTICULARES	19
1.3 JUSTIFICACIÓN	19
CAPITULO II	21
2.1 MARCO CONCEPTUAL	21
2.2 EL PODER DEL CONOCIMIENTO	22
2.3 LA TECNOLOGÍA	24
2.4 LA GLOBALIZACIÓN	26
2.5 DEMOCRATIZACIÓN	29
2.6 DESIGUALDAD SOCIAL	30
2.7 LA FUNCIÓN DE LA ESCUELA	32
2.8 EL CURRÍCULUM FORMAL, REAL Y OCULTO	35
2.9 ADOLESCENCIA E IDENTIDAD	38
2.10 CARACTERÍSTICAS PSICOSOCIALES DE LOS ADOLESCENTES	45
2.11 LA EDUCACIÓN DE VALORES ÉTICOS Y CÍVICOS	63
CAPÍTULO III	70
3.1 METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN	70
3.2 PROCEDIMIENTO PARA REALIZAR LA INVESTIGACIÓN	71
3.3 PROCEDIMIENTO PARA EL ANÁLISIS DE DATOS	73
CAPÍTULO IV	74
4.1 ANÁLISIS DE DATOS Y PRESENTACIÓN DE RESULTADOS	74
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES GENERALES	82

INTRODUCCIÓN

En este trabajo, informo a los lectores sobre la importancia de los símbolos patrios y valores cívicos - éticos en los estudiantes de la secundaria Oficial No. 0130 "Nezahualcóyotl", ubicada en Calle Arteaga Barrio San Pedro CP. 56160, Texcoco Estado de México. Debido a la pandemia, la comunidad educativa, incluyendo autoridades educativas, docentes, alumnos y padres de familia, tuvo que adaptar el proceso de enseñanza-aprendizaje en los hogares. Esto resultó en que los alumnos que se estaban incorporando a la escuela no conocieran el protocolo para rendir honores a los símbolos patrios. Aunque en la primaria probablemente se llevaba a cabo regularmente los días lunes o en fechas conmemorativas como el 15 de septiembre o el 20 de noviembre, a los estudiantes no les importa si se realiza en la institución escolar.

Con el objetivo de proporcionar herramientas útiles para mejorar la educación mexicana y responder a las necesidades sociales en un mundo cambiante y en transición, que ha generado una crisis de valores, se suma el poco interés de los docentes en enseñar a los estudiantes sobre los valores cívico-éticos y símbolos patrios. En lugar de enfocarse en transmitir información de manera significativa y diseñar actividades lúdicas que motiven a los estudiantes a aprender más sobre el tema, los actos cívicos se ven como eventos protocolarios que todas las escuelas deben llevar a cabo. Desafortunadamente, en casa, la mayoría de los niños también carecen de conocimiento sobre este tema o se le resta importancia debido a que los padres no están motivados y no sienten un sentido de pertenencia.

Por lo tanto, se propone implementar un plan de acción que incluirá actividades lúdicas para despertar el interés de los estudiantes en estos temas de vital importancia. Se busca que descubran lo emocionante que es conocer la historia de México, fomentar un sentido de pertenencia hacia los símbolos patrios y no verlos como simples protocolos que deben cumplirse cada semana sin un propósito en particular.

La materia de Formación Cívica y Ética permite desarrollar en los estudiantes las habilidades necesarias para alcanzar los objetivos de la educación secundaria obligatoria. Contribuye especialmente a que los estudiantes asuman sus deberes de manera responsable, conozcan y ejerzan sus derechos con respeto y tolerancia, y se integren en una ciudadanía democrática. También contribuye a educar en la no discriminación por motivos de nacimiento, raza, sexo, religión, opinión u otras condiciones personales o sociales, promoviendo el respeto y la igualdad de derechos y oportunidades entre hombres y mujeres. Fomenta hábitos de trabajo individual y en equipo para la reflexión y el análisis crítico, fortaleciendo las habilidades emocionales en relación con uno mismo y con los demás para resolver conflictos pacíficamente a través del autoconocimiento, el conocimiento de los demás, el diálogo y el debate racional.

La educación en valores es fundamental para llevar a cabo una reflexión ética seria y rigurosa sobre las fuentes de información, su uso, su funcionamiento y la adquisición de conocimiento a través de ellas.

Es importante que los valores cívicos-éticos estén dentro del sistema educativo, pues hace que toda la estructura funcione bien, crea estándares que ayudan a saber que es aceptable y que no, de esta manera fomenta un ambiente propicio tanto para los alumnos como maestros, es deber de la familia y profesores concientizar a los alumnos con respecto acerca de esto.

Cuando se habla de valores cívicos-éticos y sentido de pertenencia en la educación, no se trata solo de una enseñanza literal dentro del salón de clase, que si es importante, si no que estos conocimientos pueden ser implementados dentro de la vida estudiantil y personal. Que los alumnos creen y desarrollen dimensiones intelectuales, que puedan reconocer dimensiones éticas en los problemas y situaciones que sucedan en su entorno cotidiano.

Además, el propósito de la educación en formación cívica y ética es importante para desarrollar habilidades de pensamiento crítico, intencional a los propósitos de

uno, particularmente la capacidad de reflexionar ante las acciones humanas, personales y colectivas.

En general, esta materia es crucial para la vida, del mismo modo, la educación también es un elemento básico, es un enlace entre individuo y sociedad y tiene un papel que resulta vital y productivo. La disciplina debe de incorporarse en el sistema educativo para formar mejores ciudadanos.

Dentro de la escuela debe haber confianza y respeto entre los alumnos y maestros, estos dos valores provienen de la honestidad, sin duda ser honesto es un atributo que es esencial para los estudiantes, pues debemos tener la moralidad que complementa el conocimiento educativo, lo que nos ayudara a tener éxito en la vida, es bueno pertenecer a un sistema educativo donde se cultive la moralidad, incluir algunas prácticas y rutinas importantes para acercar al estudiante a ella. Los estudiantes deben ser guiados adecuadamente hasta la honestidad.

También tenemos la confidencialidad, un elemento importante en la educación, se trata de un compromiso de no divulgar ni transmitir información a personas no autorizadas esto no solo aplica en un nivel académico, si no en la comunidad y en nuestro entorno laboral. Al mismo tiempo, debe aplicarse dentro del entorno estudiantil, de este modo cuando se enfrenta cualquier tipo de estrés, desafíos o crisis, los estudiantes buscan a sus profesores o consejeros, suelen compartir su información y ellos deben de estar seguros que dicha información no será compartida con otros.

CAPITULO I

1.1 PLANTAMIENTO DEL PROBLEMA

El mundo contemporáneo se encuentra inmerso en un capitalismo en el que se observa un constante proceso de "centralización y concentración de capital", con grandes empresas en constante expansión mientras las pequeñas se ven asfixiadas (Fromm, 2000, p. 85). La sociedad dominante es capitalista y ha fomentado la globalización, lo cual ha generado una creciente separación entre las clases adineradas y las clases proletarias, donde lo económico prevalece sobre lo humano.

Esta situación ha desencadenado una profunda crisis de valores que afecta seriamente a la humanidad y se refleja en el tejido social. Ante esto, instituciones educativas, políticas, religiosas y civiles han propuesto y ejecutado acciones para buscar soluciones a este grave problema. El presente estudio se enmarca en una propuesta educativa dirigida a la educación secundaria, con la intención de aportar su granito de arena en la lucha contra la crisis de valores, proporcionando una formación cívica y ética adecuada.

Actualmente, la educación secundaria se encuentra experimentando un importante enfoque en cuanto a valores y moral. El libro del maestro Latapí (1999), titulado "La moral regresa a la escuela", refleja esta realidad. En las aulas de las instituciones de educación secundaria, tanto profesores como alumnos están involucrados en el desarrollo del área curricular de formación cívica y ética. Esta nueva área curricular tiene como propósito fomentar la formación de valores en los adolescentes que reciben el servicio educativo. Su principal objetivo es formar individuos íntegros que, en un futuro, sean ciudadanos excelentes y participen activamente en la construcción de un mejor país.

Aquellos que tienen la oportunidad de vivir esta experiencia educativa, al asumir el rol de docentes, sienten la inquietud de conocer verdaderamente lo que ocurre en las aulas. Los profesores que desean respaldar la formación de valores en los

estudiantes, a partir del currículo formal de formación cívica y ética, se plantean las siguientes preguntas: ¿Qué estamos haciendo? ¿Qué estamos logrando? ¿Qué nos falta para alcanzar lo que realmente deseamos? Estas interrogantes generan inquietud y motivan a llevar a cabo una reflexión crítica y profesional sobre la labor docente en relación con la formación cívica y ética que se imparte en la escuela secundaria.

Es ampliamente reconocido que la educación moral es una prioridad esencial para la sociedad mexicana actual, ya que constituye el arma fundamental para hacer frente a la profunda crisis de valores que afecta a nivel global. El sistema educativo nacional asume la responsabilidad axiológica en los diversos niveles educativos que lo conforman, y especialmente en la educación secundaria, lo hace a través de la asignatura de formación cívica y ética, desde 1999.

Al examinar y analizar la historia de la escuela secundaria en nuestro país, podemos apreciar la influencia política, social, ética y económica que ha estado presente desde su surgimiento en 1923, bajo la tutela de la Universidad Nacional de México. Más adelante, la recién creada Secretaría de Educación Pública la oficializó en 1925 mediante la creación del Departamento de Educación Secundaria.

Los objetivos iniciales del nivel de educación secundaria se establecieron de la siguiente manera:

1. Realizar una labor correctiva y promover el desarrollo integral de los estudiantes, continuando con el trabajo iniciado en la educación primaria.
2. Fomentar en cada estudiante la conciencia de solidaridad hacia los demás.
3. Formar hábitos de cohesión y cooperación social.
4. Brindar a todos los estudiantes una amplia variedad de actividades, ejercicios y enseñanzas, con el fin de que cada uno descubra su vocación y pueda dedicarse a cultivarla (Meneses, 1986 citado en Sandoval, 2000, p. 40).

Si examinamos detenidamente los objetivos anteriores, podemos apreciar el sentido moral que encierran, ya que no solo se centran en los conocimientos, sino que también se preocupan por fomentar valores como la solidaridad, la unidad y la cooperación.

En 1932, se llevó a cabo una revisión del nivel de educación secundaria, y se realizaron modificaciones que no eliminaron el componente político, social, ético y económico que había estado presente desde su surgimiento, sino que lo reafirmaron y ampliaron. Esto es evidente al observar los objetivos planteados:

1. Utilizar los conocimientos impartidos no solo con el propósito específico de adquirir conocimientos, sino también para comprender y mejorar las condiciones sociales que rodean al estudiante.
2. Orientar la incipiente personalidad del alumno y sus ideales para que pueda desarrollar una actividad social digna y consciente.
3. Formar y fortalecer los hábitos de trabajo, cooperación y servicio.
4. Cultivar el sentimiento de responsabilidad.
5. Despertar en los alumnos la conciencia social, con el objetivo de crear un amplio y generoso espíritu de nacionalismo arraigado en la emotividad mexicana.
6. Asegurarse de que los programas detallados respondan a las demandas sociales (Ibid, p. 14-15).

Estos objetivos, más estructurados, buscan dotar al nivel de educación secundaria de una identidad propia, con el objetivo de satisfacer las necesidades sociales. No se trata solo de proporcionar conocimientos para el mero saber, sino también de lograr que el estudiante desarrolle su personalidad de manera adecuada, permitiéndole vivir mejor en su entorno social.

Esta primera transformación que se llevó a cabo en el nivel de educación secundaria posee un alto grado ético, al destacar valores como la responsabilidad, el nacionalismo, el trabajo, la cooperación y el servicio, tanto para el beneficio individual

como para el bien común. La formación de valores en los estudiantes es tan importante como la adquisición de conocimientos, ya que ambos aspectos se complementan para brindar una educación integral y verdadera.

Lamentablemente, esta visión ética en la escuela secundaria no perdura mucho tiempo, ya que en 1934, la reforma socialista implementada por el gobierno de Lázaro Cárdenas excluye la ética y la moral de las instituciones educativas, centrándose únicamente en la formación cívica de los futuros ciudadanos. Esta postura se mantuvo hasta 1999, año en el que la ética regresó a la escuela secundaria a través de la asignatura de formación cívica y ética.

El sector curricular de formación cívica y ética se implementó en las aulas de la escuela secundaria con el propósito de abordar la creciente crisis de valores que se observa en la sociedad. Es fundamental educar a los adolescentes en valores, ya que serán los futuros padres, profesionales, trabajadores y ciudadanos que dirigirán nuestro país. Sin embargo, para lograr con éxito esta tarea, es necesario realizar investigaciones y reflexionar sobre lo que se está haciendo, lo que se busca lograr y qué modificaciones deben realizarse para alcanzar los objetivos deseados.

Con el fin de alcanzar la meta deseada, es importante llevar a cabo una introspección en el ámbito educativo, examinando el currículo real y analizándolo en su totalidad. Para ello, resulta indispensable conocer los valores éticos y cívicos que promueve el primer curso de formación cívica y ética en los alumnos-adolescentes de la Escuela Secundaria Oficial N° 0130. Esta investigación permitirá evaluar la efectividad del currículo actual y determinar si se están fomentando los valores deseados en los estudiantes.

En la actualidad, las corrientes y propuestas educativas han cambiado, y ya no nos referimos a los objetivos del nivel secundaria, sino a los propósitos educativos. De la misma manera, no hablamos de áreas de conocimiento, sino de las asignaturas que se imparten en la escuela secundaria.

Los propósitos actuales del nivel secundaria son los siguientes:

1. Facilitar al estudiante su incorporación productiva y flexible al mundo del trabajo.
2. Contribuir a la solución de demandas prácticas de la vida.
3. Profundizar y sistematizar la formación de los estudiantes en historia, geografía y formación cívica y ética.
4. Estimular la participación activa y reflexiva en las organizaciones sociales y en la vida política y cultural de la nación. (Tríptico mandado por la Subdirección de Educación Secundaria, Propósitos educativos del nivel secundario, 2002).

En cuanto a la educación secundaria contemporánea, podemos mencionar que la educación para la vida y el trabajo-profesión, esencia de la educación media básica desde su inicio, se ha mantenido y sigue presente en los propósitos actuales. En este nivel, se busca brindar una educación que guíe la formación de hombres y mujeres más humanos, que sean agentes activos en la sociedad a la que pertenecen, pero siempre con el objetivo del beneficio común.

Actualmente, a principios del siglo XXI, la formación cívica y ética continúa siendo parte fundamental de la educación en la escuela secundaria. En el ciclo escolar 2001-2002, se graduó la primera generación que completó el sector curricular de formación cívica y ética en los tres grados. Aunque apenas estamos presenciando los primeros resultados de esta importante misión, es necesario analizar detenidamente lo que hemos logrado hasta ahora y lo que aún nos falta por hacer para orientar de manera más efectiva a las futuras generaciones de alumnos adolescentes.

Aunque la investigación nacional en este nivel es escasa, en 1993 se legisló la obligatoriedad de la educación secundaria, y se ha integrado dentro de la educación básica junto con la educación preescolar y primaria. Esto demuestra el reconocimiento de la importancia de la educación secundaria en el desarrollo integral de los estudiantes.

La educación secundaria es obligatoria y ha experimentado reformas impulsadas por la Secretaría de Educación Pública. Además, esta institución se ha preocupado por la preparación y capacitación de los maestros que trabajan en este nivel, ofreciendo cursos de actualización y conferencias, así como materiales bibliográficos para apoyar el desarrollo de este sector curricular.

La investigación se lleva a cabo en un entorno natural, sin modificaciones, donde se estudia el fenómeno tal como se desarrolla en su ambiente real. El investigador se limita a su capacidad de observación y percepción, utilizando sus habilidades intelectuales para construir la realidad que se presenta ante sus sentidos.

El lugar seleccionado para llevar a cabo esta investigación es la Escuela Secundaria Oficial N° 0130 "Nezahualcóyotl", ubicada en la Calle Arteaga, Barrio San Pedro, CP. 56160, Texcoco, Estado de México. La escuela ofrece servicios educativos en dos turnos, matutino y vespertino. El trabajo docente se realizó en el turno matutino, con un horario de 7:00 am a 13:10 pm. En el ciclo escolar 2022-2023, la escuela cuenta con una matrícula de 1080 alumnos, distribuidos en ocho grupos por grado, con aproximadamente 45 alumnos por grupo.

La institución cuenta con una amplia infraestructura que incluye 24 aulas, 5 laboratorios, sala de maestros, 6 espacios de orientación educativa, dirección, subdirección, secretaría, enfermería, 2 salas de cómputo, salón de usos múltiples, 4 módulos sanitarios, 3 techumbres, 3 canchas deportivas, explanada escolar, biblioteca y 3 bodegas. Además, la secundaria alberga la supervisión escolar S126 y brinda espacio a la Subdirección Regional Oriente Texcoco.

Es importante destacar que los espacios disponibles en la Escuela Secundaria fueron fundamentales para la realización de este trabajo. Asimismo, el ambiente de trabajo entre los diferentes actores educativos se caracterizó por el respeto, la cordialidad, la colaboración, el trabajo en equipo y la comunicación. Esto permite que los profesores diseñaran diversas actividades y proyectos, como el Día Mundial de la

Salud, el 2 de noviembre, la verbena navideña, la Expo-Orienta 2023, y charlas sobre convivencia escolar con alumnos y padres de familia.

Estas actividades promovieron la participación activa de los alumnos, quienes pudieron desarrollar competencias y aprovechar oportunidades y experiencias que fomentaron su aprendizaje de manera significativa.

1.2 OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

El plan de acción propuesto busca generar un interés y sentido de pertenencia hacia los símbolos patrios en los estudiantes de educación secundaria, quienes están en una etapa de transición y construcción de su identidad. Mediante actividades como concursos de himno nacional, diseño de la bandera nacional, elección de representantes de los símbolos patrios, concursos de oratoria y parlamento, se busca fomentar el amor y respeto hacia los símbolos patrios.

Estas actividades se plantean realizar a lo largo del ciclo escolar, con el objetivo de involucrar y comprometer a los estudiantes. Además, se busca crear un ambiente de competencia que permita desarrollar habilidades y aprender de manera diferente.

Es importante realizar un acercamiento previo para conocer los conocimientos que los estudiantes tienen sobre los símbolos patrios, ya que esto servirá como punto de partida. Este diagnóstico puede realizarse a través de ejercicios o actividades específicas.

Además, cada escuela debe organizar su Programa Escolar de Mejora Continua antes de iniciar el ciclo escolar siguiente. En este programa se abordan las necesidades identificadas y se proponen las actividades que se consideran importantes de llevar a cabo. Estas actividades se pueden programar en los meses

más significativos del año, relacionados con eventos cívicos donde los símbolos patrios tienen presencia, como el 24 de febrero, el 13, 15 y 16 de septiembre, y el 20 de noviembre. Sin embargo, la organización de las actividades dependerá de cada escuela en particular.

La intención de planear actividades retadoras es que los estudiantes de secundaria puedan adquirir conocimientos sobre la historia, el significado y la importancia de los símbolos patrios de México. Se busca generar un interés y sentido de pertenencia hacia estos símbolos, promoviendo el orgullo de pertenecer a una nación y fomentando la unidad y el respeto.

La participación activa de los estudiantes en las actividades propuestas en el plan de acción permitirá que se involucren de manera significativa en el proceso de aprendizaje. A través de estas actividades, se espera que los estudiantes adquieran un mayor conocimiento y aprecio por los símbolos patrios, fortaleciendo así su identidad como mexicanos.

Para tener un panorama más amplio del contexto en el que se desarrolla la investigación, es relevante conocer en detalle la Escuela Secundaria Oficial 130 "Nezahualcóyotl", que se encuentra ubicada en la Calle Arteaga, Barrio San Pedro, CP. 56160, Texcoco, Estado de México. Esta institución pertenece a la zona escolar S126 y es importante comprender también el entorno y el municipio en el que se encuentra la escuela.

El municipio de Texcoco, conocido también como Tezcoco, tiene como cabecera municipal la Ciudad de Texcoco de Mora. Es la sede del Poder Público Municipal y su aniversario conmemorativo de erección es el 31 de agosto.

El nombre "Texcoco" proviene del náhuatl y significa "Lugar de riscos o peñascos". Escrito de diversas formas, como Tezcoco, Tezcoco y Texcoco, tiene raíces en la etimología náhuatl y en los códices. Según las reglas fonéticas, "Tezcoco"

se compone de "Tlacolt" (jarilla, planta que crece en terreno llano) y "Texcalli" (peñasco o risco), lo que probablemente se traduce como "En la jarilla de los riscos".

El símbolo geográfico de Texcoco está representado por un glifo que combina el símbolo de Acolhuacan con el específico de Texcoco. Este muestra un brazo con el signo del agua junto a un risco donde florecen dos plantas.

En los primeros tiempos de Texcoco, es probable que los grupos humanos que se establecieron allí tuvieran origen teotihuacano o tolteca. Según fuentes históricas basadas en los códices Xólotl, Tolotzin y Quinatzin, entre otros, los fundadores de Texcoco eran parte de un grupo chichimeca que se estableció en la provincia de Acolhuacán, como la llamaron los mexicas.

En la época prehispánica, después de doscientos años desde la llegada de los primeros grupos chichimecas, nació uno de los tlatoanis más importantes: Acolmiztli-Nezahualcōyotl. Entre los destacados hombres guerreros y sacerdotes que influyeron en la historia de México, se encuentra Acolmiztli-Nezahualcōyotl, quien nació el día Cemazatl (Venado) en el año Ce-tochtli (Año 1 conejo), casi al final del mes de Tocoztintlan, es decir, el 28 de abril del año 1402.

En el año 4 conejo, que corresponde a 1417, su padre murió por órdenes de Tezozómoc, el señor de Azcapotzalco. Acolmiztli-Nezahualcōyotl ganó el favor de los señores de Huexotzinco y Tlaxcala, así como el de sus parientes aztecas por línea materna. En el año 3 conejo (1430), emprendió la liberación de los dominios de su padre que estaban bajo el dominio de los tecpanecas. Fue coronado en 1431 y dos años después, con el apoyo y la alianza del imperio México-Tenochtitlán, se estableció de manera definitiva en Texcoco. Su reinado duró más de cuarenta años, durante los cuales hubo un gran florecimiento de la cultura, las artes, así como la construcción de palacios y templos. El rey Acolmiztli-Nezahualcōyotl falleció en el año 6 pedernal (1472) y dejó como heredero a Nezahualpilli.

Después de la conquista de México-Tenochtitlán, Texcoco solicitó a Carlos V el envío de sacerdotes evangelizadores. El monarca envió a tres franciscanos: fray Juan de Tecto, fray Juan de Ayora y fray Pedro de Gante. Este último decidió quedarse en Texcoco y fundó la primera escuela de cultura en Mesoamérica. En dicha escuela, se enseñaban diversas disciplinas como el latín, el castellano, la sastrería, el bordado, la carpintería y el tejido. Además, fray Pedro de Gante aprendió náhuatl y escribió el primer catecismo en esa lengua para la enseñanza de la doctrina cristiana. En honor a este acontecimiento, se encuentra en la parte norte de la catedral la "Capilla de la Enseñanza" o "Capilla de Gante".

Según una cédula real emitida el 9 de septiembre de 1551 en la ciudad de Valladolid, España, Texcoco fue considerada la segunda ciudad más importante del continente americano. En la actualidad, el municipio de Texcoco está conectado a la Ciudad de México por una carretera corta de 25 kilómetros y dos carreteras públicas de 36 kilómetros de longitud. Sin embargo, Texcoco carece de industrias capaces de absorber la creciente demanda de empleo.

La industria en Texcoco es pequeña y de carácter familiar, y carece de industrias pesadas. Como resultado, parte de la fuerza laboral se desplaza hacia el Distrito Federal, Ecatepec, Tlalnepantla y Naucalpan. En la periferia de Texcoco, se ha experimentado un crecimiento en complejos habitacionales, lo que estima una población de aproximadamente 90 mil habitantes. Además, el comercio ambulante y los tianguis se desarrollan de manera anárquica en la zona.

1.2.1 OBJETIVO GENERAL

- Elaborar un plan estratégico mediante una variedad de competencias escolares que estimulen el interés y la conexión emocional hacia los símbolos patrios, contribuyendo así a la formación de la identidad de los estudiantes.

Investigar los valores éticos y cívicos promovidos en el tercer curso de formación cívica y ética, impartido a los jóvenes de la Escuela Secundaria Oficial N° 0130.

1.2.2 OBJETIVOS PARTICULARES

1. Seleccionar y adaptar las herramientas metodológicas adecuadas para construir un entorno educativo basado en valores.
2. Realizar una evaluación detallada de la práctica educativa implementada en el tercer curso de formación cívica y ética.
3. Analizar y reflexionar sobre la estructura curricular formal y la implementación real del tercer curso de formación cívica y ética.
4. Diseñar y proponer estrategias didácticas efectivas que fomenten el desarrollo de valores cívicos y éticos en el tercer curso de formación cívica y ética.

1.3 JUSTIFICACIÓN

La integración de la investigación en la práctica educativa es crucial para la profesionalización de los docentes. Permite reflexionar sobre las acciones en el aula y determinar la dirección didáctica necesaria para enriquecer la labor educativa.

Aunque la investigación debería ser parte integral de cada ciclo escolar, su ausencia en las instituciones educativas se debe a la falta de herramientas conceptuales, metodológicas y de tiempo.

En la actualidad, la investigación en la práctica educativa es fundamental debido a las transformaciones sociales que experimentan los niños y jóvenes. Estos cambios han afectado su estilo de vida y sus valores, generando nuevas necesidades e intereses. Los docentes deben estar atentos a estas transformaciones, conocer el entorno en el que se desarrolla la labor educativa y familiarizarse con las propuestas

educativas nacionales e internacionales que se adaptan a las necesidades de los adolescentes en esta época.

La comprensión real de lo que sucede en el aula, especialmente en la asignatura de formación cívica y ética en la escuela secundaria, brinda al docente las herramientas necesarias para mejorar su labor profesional. Además, beneficia a todos los alumnos a su cargo, ya que recibirán una atención y formación en valores de mayor calidad. Este beneficio no se limita al centro escolar, sino que se extiende a la comunidad a la que pertenecen estos adolescentes, a nivel estatal y, por supuesto, a nivel nacional. Esto fortalece la búsqueda de una educación de calidad en nuestro sistema educativo nacional y satisface una necesidad esencial de la sociedad actual.

CAPITULO II

2.1 MARCO CONCEPTUAL

Para obtener una comprensión completa de la problemática educativa abordada en esta investigación, es necesario analizar teóricamente el contexto en el que se enmarca. Esto implica considerar la problemática de la sociedad contemporánea, el papel de la escuela, el currículum formal, real y oculto, las características psicosociales de los adolescentes y los valores éticos y cívicos, así como la educación en estos aspectos.

Toda esta información, recopilada de expertos actuales, tiene como objetivo fundamentar la realidad observada y descubrir nuevas formas de mejorar la labor docente, adaptadas a las características de la sociedad contemporánea.

La sociedad contemporánea se encuentra directamente influenciada por los acontecimientos y procesos económicos, políticos, sociales y culturales que ocurren en el mundo actual. Algunos de los principales eventos que impactan a nivel internacional incluyen:

1. El dominio del conocimiento científico.
2. El acelerado avance tecnológico.
3. La globalización.
4. La democratización.
5. La desigualdad social.

Y todo esto ha dado como resultado la muy famosa 'crisis de valores', que se respira en el ambiente social.

2.2 EL PODER DEL CONOCIMIENTO

Desde el siglo XVII, el conocimiento científico ha adquirido un poder significativo y su desarrollo se ha extendido a lo largo del tiempo, llegando incluso a su apogeo en el siglo XX. Esta exaltación del conocimiento científico ha sido denominada cientifismo por algunos autores, y se caracteriza por atribuir exclusivamente la racionalidad al ámbito científico-tecnológico, dejando otros aspectos humanos, incluyendo la esfera moral, en el ámbito de lo irracional.

El cientifismo se basa en una separación clara entre los hechos y los valores, entre lo que es y lo que debería ser. Esta postura, influenciada por Weber, sostiene que la neutralidad axiológica es una condición indispensable para la objetividad, reservando la racionalidad y objetividad al conocimiento científico-técnico, mientras que las decisiones morales quedan relegadas al ámbito subjetivo de las preferencias individuales.

Esta concepción de neutralidad axiológica implica que las ciencias sociales deben excluir cualquier tipo de valoración, ya que, según esta perspectiva, las valoraciones son siempre subjetivas y perjudican la racionalidad de la ciencia. Como resultado, el cientifismo genera una brecha entre la teoría y la práctica, entre el conocimiento y la toma de decisiones: el conocimiento científico representa lo objetivo, lo racional y la ausencia de compromiso valorativo, mientras que las decisiones se consideran subjetivas, irracionales, arbitrarias y contaminadas por los valores individuales.

Esta influencia del cientifismo también se ha reflejado en la educación del siglo XX, tanto en las escuelas públicas como privadas, donde la atención se ha centrado más en la instrucción de los alumnos que en su formación integral. Según Freinet (1972), esto ha llevado al desinterés por la formación moral.

Es importante reflexionar sobre estos aspectos y reconocer que la educación no puede limitarse únicamente a la transmisión de conocimientos, sino que debe abordar de manera integral la formación ética y moral de los estudiantes.

En la actualidad, la ciencia desempeña un papel fundamental al proporcionar un conocimiento racional y explicaciones de nuestro entorno. La actividad científica, llevada a cabo por científicos, se centra en comprender lo que ya existe en el mundo natural, mediante la investigación y el desarrollo de habilidades específicas. Es importante destacar la estrecha relación entre la ciencia y la tecnología, ya que el avance científico ha impulsado el desarrollo tecnológico y, a su vez, la tecnología ha permitido nuevos avances científicos. Estos dos campos se apoyan y complementan mutuamente, impulsando su crecimiento conjunto.

En la actualidad, el conocimiento se ha convertido en un recurso valioso para el desarrollo de las sociedades. Quienes poseen conocimientos tienen la capacidad de intercambiarlos por dinero o prestigio. Además, el conocimiento se ha convertido en una necesidad para las personas en su desarrollo dentro del ámbito social, ya que les permite responder a las numerosas preguntas que surgen. Si bien la escuela ha sido tradicionalmente el lugar donde se adquieren conocimientos, en la actualidad los medios electrónicos también desempeñan un papel importante en la transmisión de conocimientos (Lerma, 2000).

La sociedad actual se caracteriza por una explosión del conocimiento debido a los avances sociales. "El futuro estará dominado por una cantidad masiva de información y la presencia de computadoras personales, que son indispensables para almacenar y procesar dicha información" (Rugarcía, 1999, p. 67). Por lo tanto, aquellos que tengan acceso a este conocimiento tendrán un poder significativo y serán los líderes del mundo. Como resultado, se ha generado una preocupación creciente en nuestra sociedad por formar profesionales capacitados para desarrollar estas actividades.

2.3 LA TECNOLOGÍA

La tecnología ha tenido un impacto significativo en la sociedad contemporánea. Rugarcía (1999) la describe como "el catalizador del progreso económico de la sociedad contemporánea" (p. 16). El desarrollo tecnológico ha transformado la vida cotidiana de las personas y ha impulsado avances económicos que caracterizan a nuestra civilización actual. El propósito de la tecnología es satisfacer aspiraciones humanas y resolver problemas prácticos, además de servir a la humanidad. Como se mencionó anteriormente en relación al poder del conocimiento, la tecnología surge del conocimiento y está estrechamente relacionada con la ciencia desde finales del siglo XX.

En este contexto, los tecnólogos son los encargados de dirigir la actividad tecnológica y de crear algo nuevo en el mundo. Para ello, deben poseer habilidades destacadas para manejar creativamente los conocimientos. La tecnología brinda a los seres humanos la capacidad de producir y es la clave que abre la puerta al dominio del ser humano, demostrando su poder de creación y transformación ante sí mismo y ante los demás.

Es evidente que desde el siglo XVII hasta el XX, la historia ha experimentado una aceleración tecnológica formidable. En este siglo, la dinámica tecnológica se intensifica aún más, los cambios tecnológicos y sus productos se suceden en una carrera vertiginosa, como por ejemplo, los avances en electrónica que dan paso a la robótica y a la telemática, generando nuevos productos que inevitablemente impactan la realidad humana. Esta acelerada dinámica tecnológica se apoya en gran medida en la investigación, que se lleva a cabo principalmente en los centros industriales de los países desarrollados, enfocándose en objetivos precisos y siendo más rápida y efectiva, relegando en gran medida las instituciones de educación superior en esta labor.

La estrecha relación entre ciencia y tecnología en nuestra era ha generado un mundo en el que el dominio de la naturaleza está estrechamente vinculado al dominio

de los seres humanos. El conocimiento implícito en cada producto tecnológico ha incrementado su valor, convirtiendo la relación conocimiento-tecnología en el recurso más valioso y escaso en la economía actual. Este dominio es custodiado celosamente por las naciones desarrolladas, que protegen los secretos de ciertas tecnologías para evitar el espionaje industrial. Es necesario que el poder tecnológico evolucione de la opresión hacia el servicio y de la dependencia hacia la liberación, con un enfoque humanista. También es importante destacar que la sociedad tecnológica no necesariamente es destructiva, aunque fácilmente puede llegar a serlo.

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) reconoce que, junto con la influencia positiva en el desarrollo, la ciencia y la tecnología también son responsables de los desequilibrios sociales. La experiencia ha demostrado que el avance científico y tecnológico no siempre conlleva un progreso moral y humano. La evidencia diaria, los congresos, las conferencias, los periódicos y las publicaciones revelan los desajustes y los problemas sociales, planteando dudas sobre el impacto de la ciencia y la tecnología en los valores de la sociedad contemporánea.

La fuerza de la tecnología es tan poderosa que puede tanto frenar como acelerar el desarrollo humano. En la actualidad, el ser humano se encuentra en una posición quizás más crucial que nunca frente a su propia creación. El principio ético fundamental es considerar a la persona humana, tanto a uno mismo como a los demás, como un fin en sí mismo y no como un mero instrumento de producción.

En este sentido, podemos afirmar que la transferencia de tecnología es sin precedentes en términos de su alcance, rapidez y urgencia. Implica cambios tan radicales que algunos países la ven como una necesidad para atender las necesidades de su población de manera más rápida, pero también como una forma de agresión cultural que provoca transformaciones drásticas en sus métodos de trabajo, formas de pensamiento, patrones de consumo, relaciones sociales y sistemas de valores. No obstante, las presiones de la globalización de los mercados están llevando a un

enfoque en la transferencia de productos tecnológicos en lugar de tecnología en sí misma.

En resumen, la tensión generada por la transferencia tecnológica está evolucionando hacia los productos tecnológicos, si se confirma esta tendencia. Los desafíos asociados a la tecnología son cada vez más relevantes en la sociedad globalizada actual.

2.4 LA GLOBALIZACIÓN

Además de los conocimientos y la tecnología, existe también un fenómeno económico que impacta en el mundo interconectado de hoy, conocido como globalización. A continuación, vamos a explorar su significado y cómo afecta a la sociedad el fenómeno de la globalización.

En primer lugar, vamos a definir este término. Según Noriega (1996), la globalización es un "proceso que intensifica las relaciones de intercambio, comercio, mercados y comunicación a nivel mundial" (p. 13). Al mismo tiempo, genera una tendencia global hacia la adaptación de modelos y estructuras sociales y económicas. La globalización se refiere a una realidad social que cada vez tiene más influencia en las experiencias diarias de cada individuo, ya sea en forma de interconexiones financieras internacionales, crisis en el sistema monetario, impactos ecológicos a nivel global, el costo social del turismo a nivel mundial, la represión de los movimientos migratorios globales o la sorprendente intensificación de la comunicación a nivel mundial.

En este contexto de interconexión y reestructuración de las formas de producción y sus bases sociales, acentuado recientemente con la liberalización de los mercados, las sociedades, en particular los Estados-nación, se ven eventualmente obligados a participar en este juego en el que cada uno depende del éxito de sus estrategias de desarrollo y de las capacidades que pueda movilizar productivamente

para alcanzar sus objetivos. El objetivo es lograr una mayor competitividad para insertarse de manera ventajosa en el mercado mundial.

La capacidad de lograr mayores alcances se potencia cuando se basa en los avances científicos y tecnológicos, así como en el desarrollo de las habilidades de la población para la producción. Por lo tanto, recae en los sistemas educativos la tarea de fortalecer los recursos humanos de cada nación y fomentar el desarrollo científico y tecnológico. Sin embargo, los sistemas educativos actuales se ven limitados por una sociedad en constante transformación de estructuras y organizaciones con las que fueron concebidos.

Según algunos economistas, los cambios recientes en las sociedades contemporáneas representan una transición de un modelo dominante de acumulación a otro. Esta transición se identifica a partir de la crisis del capitalismo mundial en los años setenta y el giro conservador en el poder en los principales países capitalistas de Occidente. Estos cambios han revelado grandes problemas, como el agotamiento de la organización del trabajo en gran escala, el debilitamiento de las estructuras sindicales y burocráticas, la crisis del Estado benefactor y la degradación ecológica. Estos problemas se han convertido en obstáculos para la valorización del capital y han configurado una crisis.

Según los defensores de esta propuesta, esta crisis ha dado lugar a cambios que apuntan hacia una nueva realidad capitalista. Aunque esta nueva realidad aún no está completamente definida, se dirige hacia un nuevo modelo de acumulación en las sociedades. Este nuevo modelo se caracteriza fundamentalmente por nuevos métodos de producción basados en la microelectrónica, prácticas laborales flexibles, una oposición sindical reducida y una división más pronunciada de los trabajadores. También implica un mayor grado de individualismo y diversidad social, así como el predominio del consumo sobre la producción.

En este entorno globalizado, la producción se orienta hacia la colaboración entre países. El comercio se encamina hacia una integración internacional de cadenas de producción que importan y exportan a escala mundial. Los países se necesitan mutuamente como nunca antes. Un proyecto ya no puede desarrollarse sin la participación de diversos países, cada uno especializado en diferentes etapas.

Esta situación requiere regímenes sociales similares, con un lenguaje común y normas industriales y comerciales parecidas. Además, demanda de los países tanto productividad como calidad para poder exportar.

Para concluir esta temática, es importante abordar el fenómeno de la globalización en América Latina. La región debe participar en los cambios mundiales que se dirigen hacia la globalización, a pesar de encontrarse en una posición periférica, con dependencia y una escasa influencia económica-tecnológica. Nuestra inserción desde esta posición se refleja en las profundas crisis financieras, políticas y sociales que atraviesan nuestros países. Aunque la región logró importantes avances políticos durante la década de los ochenta, como procesos de transición hacia la democracia y la despolitización del debate a través de la cultura del consenso y la concertación, estos logros se ven amenazados por los efectos negativos de los recientes programas económicos en las condiciones de vida de la mayoría de la población.

Estos efectos son producto de las condiciones y circunstancias en las que nos hemos integrado a la globalización, así como de nuestra subordinación a los intereses capitalistas dominantes. Las sociedades latinoamericanas en particular han sido afectadas por la dinámica y el alcance de la deuda externa, por las políticas de ajuste y por la integración desfavorable, especialmente en el caso de México, en los bloques comerciales.

2.5 DEMOCRATIZACIÓN

Las tendencias actuales en el mundo no se limitan únicamente a aspectos económicos y tecnológicos. Paralelamente a estos, también se observan tendencias más centradas en lo humano. Las personas desean ser protagonistas de sus vidas en lugar de ser meros objetos inertes bajo el control de otros. Quieren participar en el ámbito familiar, escolar, laboral e incluso en el ámbito del entretenimiento. Existe un deseo de interacción humana. En la actualidad, los seres humanos sienten más que nunca la necesidad de compañía y de intercambio personal. A pesar de la creciente población, paradójicamente, las personas se sienten solas.

Al mismo tiempo, el "modelo industrial en crisis" implica que las estructuras de autoridad vertical, que han existido durante varios siglos, están colapsando. La agitación política, la economía estancada e inflada y los problemas sociales son indicativos de un mundo organizado verticalmente que no ha logrado resolver estas cuestiones (Rugarcía, 1999, p. 69).

Es importante destacar que los seres humanos ya no desean simplemente cumplir órdenes. Necesitan un sentido válido y aceptable que de dirección a sus acciones antes de seguir instrucciones. Los avances en las comunicaciones muestran signos de una relación de apoyo entre las personas y las organizaciones. La información fluye, se analiza y se toman decisiones, nadie decide por ellos mismos: el ser humano busca verdadera libertad.

Por último, el modelo de participación representa otro aspecto relevante: la desilusión y desengaño de las personas hacia las instituciones en las que habían depositado una confianza casi ciega. Se está perdiendo la confianza en el Estado, en la educación, en la medicina e incluso en la religión. Las personas han llegado al extremo de confiar únicamente en sí mismas. Esta situación plantea un enorme desafío para todas las instituciones mexicanas, especialmente para el sistema educativo.

2.6 DESIGUALDAD SOCIAL

Para concluir la descripción de la problemática social, es importante abordar otra característica de la situación actual: la desigualdad. A nivel global, existe una gran disparidad en la distribución de la riqueza, donde unos pocos tienen mucho y muchos tienen poco, especialmente en América Latina. Esto es resultado de la política neoliberal que prevalece en estas naciones.

Resulta curioso que, a medida que la población crece, se busca reemplazar la mano de obra con tecnología transnacional avanzada, lo cual conlleva a una disminución de oportunidades laborales. Por otro lado, la demanda de trabajo aumenta y hombres y mujeres lo necesitan para cubrir sus necesidades básicas en el hogar. La vida se vuelve más masiva e impersonal, y la importancia del otro disminuye cada vez más.

La desigualdad social se acentuará en varios aspectos en las próximas décadas. Podemos decir que nuestra sociedad es débil, apática, desconfiada de las instituciones, relativista en términos morales y llena de enormes contradicciones. Está arraigada en un liberalismo privatizador y radicalmente individualista. Además, presenta una industrialización desequilibrada, un desarrollo tecnológico que no contribuye lo suficiente al crecimiento integral de las personas, un excesivo racionalismo, una burocratización de la vida, una sumisión acrítica a las estructuras de la democracia formal y un predominio del pensamiento económico.

En esta sociedad, destaca la violencia antropológica inherente al sistema capitalista, que se manifiesta de múltiples formas. La pobreza o incluso la miseria que afecta a la mayoría de la humanidad no es precisamente la menor de estas formas, así como la dureza y la manipulación en las relaciones personales y grupales, o la supremacía absoluta del dinero y la propagación de cualquier tipo.

La violencia del sistema capitalista también genera una profunda falta de solidaridad y una creciente indiferencia hacia las víctimas del sistema. Varios autores

han señalado la debilitación de los valores colectivos, el declive del asociacionismo, el predominio del hedonismo y el individualismo, y la sobrevaloración de lo superficial y lo efímero. El rápido avance de los cambios derivados del desarrollo científico y tecnológico ha llevado a una multiplicación extraordinaria y en gran parte positiva de la información. Sin embargo, es importante mencionar que esta información no siempre se ajusta a los estándares adecuados de racionalidad y transmisión.

Esta sociedad muestra tanto una mayor homogeneidad que en el pasado como un alto nivel de conflictividad. También se observa una creciente fragmentación, una cohesión más débil entre los grupos y sectores, una falta de participación e interacción, un crecimiento de los espacios familiares, locales o regionales. Además, prevalece el deseo de libertad sobre la búsqueda de la igualdad.

"Sin embargo, debemos reconocer que el acelerado incremento de la complejidad social, que conlleva un mayor número de opciones, genera incertidumbre, angustia y una crisis de valores" (Tecla, 2001, p. 11).

En conclusión, la sociedad del siglo XXI está experimentando los resultados de lo que se gestó en el siglo pasado: un exceso de conocimiento científico y desarrollo tecnológico. Se ha producido un cambio drástico en la economía mundial, donde el neoliberalismo y la globalización dominan, impulsando el mercado comercial y perfeccionando su oferta, creando así la necesidad de consumo de productos para la población en general. Esto ha intensificado la desigualdad social dentro y entre las naciones que conforman la aldea global. Estos cambios no solo han afectado a nivel colectivo, sino también a nivel personal. Este mundo acelerado, inmerso en una serie de transformaciones, ha provocado un alto grado de relativismo y vacío existencial, ya que las personas han olvidado su esencia al preocuparse más por tener que por ser. Se han enfocado en obtener posesiones materiales, poder o prestigio, en lugar de buscar su verdadera realización como seres humanos.

En efecto, la crisis de civilización y cultura, así como la crisis de valores, se han manifestado en las redes de relaciones humanas. Si un individuo modifica su

comportamiento, esto tiene un impacto en toda la red de relaciones. Por ejemplo, la violencia o la corrupción pueden alterar el comportamiento de los demás, generando desequilibrios en la estabilidad social. Las consecuencias de la situación social actual se han sentido en la misma sociedad, y por lo tanto, esta ha buscado los medios necesarios para detener y, en la medida de lo posible, erradicar estos problemas.

Las instituciones, especialmente las religiosas, civiles y educativas, han asumido la responsabilidad de abordar esta problemática desde sus respectivos ámbitos de acción. Las instituciones religiosas han utilizado su doctrina y práctica espiritual para ofrecer orientación y apoyo. Las instituciones civiles han creado grupos y organizaciones que brindan pláticas, talleres y orientación a la población en general. Por su parte, las instituciones educativas han implementado reformas educativas que han introducido cambios en los planes y programas de estudio con el objetivo de formar ciudadanos más íntegros.

Cada una de estas instituciones ha diseñado estrategias adaptadas a su propia esencia y ámbito de acción para hacer frente a esta problemática social. Su objetivo es contribuir a detener y superar la crisis de valores y promover una sociedad más equilibrada y justa.

2.7 LA FUNCIÓN DE LA ESCUELA

La escuela desempeña un papel crucial en la comprensión de la realidad educativa y ha sido designada por la sociedad para cumplir la misión educativa de transmitir el conocimiento a través de las generaciones. Su función esencial es mantener y transformar la cultura, permitiendo así la evolución continua de la sociedad.

Sin embargo, la educación va más allá de la mera transmisión de conocimientos. También implica promover en los educandos los rasgos y habilidades considerados pertinentes para enfrentar la vida en el contexto social y cultural actual.

La educación tiene la responsabilidad de brindar las herramientas necesarias para vivir en el mundo contemporáneo.

Dentro de la institución educativa, se filtran creencias, valores, prejuicios y otros elementos que dan sentido y dirección a la tarea educativa en un país, región o institución en particular. En la actualidad, prevalece una especie de racionalismo científico o enfoque centrado en el conocimiento. La sociedad tiende a creer que proporcionando cada vez más conocimientos nuevos, se educa y se sirve al individuo. Sin embargo, esta creencia ha demostrado estar equivocada durante décadas. El simple conocimiento no humaniza ni socializa por sí mismo. Es evidente que el conocimiento por sí solo no capacita a una persona para vivir en la época actual o en cualquier otra.

Por lo tanto, la educación debe ir más allá de la mera acumulación de conocimientos. Debe fomentar el desarrollo integral de los individuos, cultivando habilidades socioemocionales, pensamiento crítico, resolución de problemas y promoviendo valores que contribuyan a una convivencia armoniosa y justa en la sociedad. La escuela tiene la responsabilidad de proporcionar una educación que sea relevante, significativa y pertinente para la vida de los estudiantes en el mundo actual.

La formación moral y cívica de los niños es una parte esencial de la labor educativa, según destacó Freinet. Esta formación no solo es necesaria, sino imprescindible, ya que sin ella no se puede lograr una formación verdaderamente humana. La educación debe dejar una huella duradera en las personas, incluso cuando hayan olvidado gran parte de lo que han aprendido.

La UNESCO, como organismo internacional, reconoce la creciente importancia de la educación en la vida de los individuos y en la dinámica de las sociedades modernas. En el siglo XXI, la educación abarca desde la infancia hasta el final de la vida y adopta diversas formas. Su objetivo es permitir que las personas adquieran un conocimiento dinámico del mundo, de los demás y de sí mismas. Para lograrlo, se

enfoca en los cuatro aprendizajes fundamentales, conocidos como los pilares del conocimiento:

1. Aprender a conocer: implica adquirir los instrumentos necesarios para comprender el mundo y desarrollar habilidades de comprensión y análisis.

2. Aprender a hacer: busca capacitar a las personas para influir en su entorno y ser activos en la transformación de su realidad.

3. Aprender a vivir juntos: promueve la participación y la cooperación con los demás en todas las actividades humanas, fomentando el respeto, la tolerancia y la convivencia pacífica.

4. Aprender a ser: se refiere al proceso fundamental de desarrollo integral de la persona, que integra los elementos de los tres aprendizajes anteriores.

Estos pilares del conocimiento reflejan la importancia de una educación holística que no se limite solo a la adquisición de conocimientos académicos, sino que también promueva el desarrollo moral, cívico, social y emocional de los individuos. La educación debe formar a los ciudadanos del presente y del futuro, preparándolos para enfrentar los desafíos de una sociedad compleja y en constante cambio.

Indudablemente, estas cuatro vías del conocimiento convergen en una única senda, ya que existen múltiples puntos de contacto, coincidencia e intercambio entre ellas. En cualquier sistema educativo estructurado, se debe otorgar igual importancia a cada uno de los cuatro pilares del conocimiento, a fin de que la educación sea una experiencia completa y perdurable a lo largo de la vida, tanto en el ámbito cognitivo como en el práctico.

Se puede concluir que la función de la escuela es de suma relevancia y peso, ya que se esfuerza por apoyar a la sociedad en la formación de individuos que desarrollen plenamente sus capacidades cognitivas, adquieran las habilidades

necesarias y obtengan los conocimientos, actitudes y valores que les permitan comprender y superar las situaciones y desafíos que se les presenten en la vida, así como vivir en armonía con sus semejantes.

Es crucial sumergirse en este contexto educativo y analizar detenidamente la estrategia para superar la crisis de valores. En primer lugar, se debe implementar la educación moral (Rubio, 1996 citado en Sánchez, 1998) o ética en el currículo, con el objetivo de formar personas capaces de resolver de manera responsable y autónoma los conflictos de valores que se les presenten. De esta manera, se evidencia la participación del sector educativo en la solución de la problemática social, aportando su grano de arena.

2.8 EL CURRÍCULUM FORMAL, REAL Y OCULTO

El currículum es un tema fundamental para comprender la problemática expuesta en relación a las instituciones educativas y su objetivo de transmitir la cultura a niños y jóvenes. Etimológicamente, la palabra "currículum" proviene del latín y significa "carrera". En un sentido más amplio, en el latín clásico se utilizaba la expresión "currículo vivendi" o "currículo vital", que hacía referencia a una carrera de vida. Metafóricamente, se refiere a algo que avanza.

El concepto de currículum ha evolucionado a lo largo del tiempo, influenciado por las características de la sociedad en cada época. Su aparición en la educación formal se remonta aproximadamente al siglo XVI, cuando se iniciaron los cursos académicos que gradualmente adquirieron estructura y secuencia. Con el tiempo, se ha definido como un medio para alcanzar un objetivo, en el sentido de los logros que se obtienen con los estudiantes al implementar el programa. Esta perspectiva se acerca más a la realidad de las aulas, es decir, a lo que se hace y se logra.

Al abordar estas cuestiones, podemos observar que se relacionan con el antiguo problema de la relación entre teoría y práctica, es decir, lo que se debe hacer

y lo que realmente se hace. El estudio más completo del currículum se puede organizar en tres categorías, como propone Casarini (1997): el currículum formal, el currículum real y el currículum oculto.

A continuación se explica en qué consiste cada categoría.

El currículum formal, también conocido como plan de estudios, es un documento que establece las metas, contenidos y acciones necesarias que los maestros y estudiantes deben llevar a cabo para lograr el proceso de enseñanza-aprendizaje. Los programas que se integran en el plan de estudios se consideran microestructuras y generalmente incluyen objetivos de aprendizaje, contenidos, actividades de aprendizaje, modalidades de evaluación y tiempo.

Por otro lado, el currículum real o vivido se refiere a lo que realmente sucede en el aula cuando se pone en práctica el currículum formal. Al desarrollar el currículum en el aula, se entrelazan diversos elementos, como los estudiantes, el maestro, el personal de la institución y el contexto social de la comunidad. Esto implica que el docente deba buscar los recursos necesarios para implementar el currículum de acuerdo con las posibilidades y necesidades que se presenten, y así fomentar la apropiación de conocimientos, habilidades, actitudes y valores por parte de los alumnos.

Por último, el currículum oculto, según la definición de Arciniegas (1982, citado en Casarini, 1997), se refiere a enseñanzas encubiertas y latentes que se brindan en la escuela y que no son explícitas en el currículum formal. Este componente proporciona una visión más precisa de la tensión entre el currículum formal y el currículum real. Incluye aspectos ideológicos, morales y políticos presentes en cualquier institución educativa. A través del currículum oculto, se educa a los individuos para el orden, la obediencia, la disciplina y el respeto a las instituciones y valores establecidos. Estas características autoritarias no se originan únicamente en la voluntad del Estado o de los maestros, sino que están vinculadas a arreglos institucionales más complejos y dinámicos.

Es importante destacar que los propósitos del currículum no incluyen de manera explícita la reproducción de atributos de la personalidad de los alumnos. Estos rasgos no se encuentran en los programas o planes de estudio de las escuelas. Sin embargo, en la práctica diaria de las aulas, es común que se produzcan efectos en la personalidad de los estudiantes. El currículum formal se enfoca en la reproducción de conocimientos, mientras que cuando se ve como una relación social, el currículum también tiene el poder de formar valores, ideología y rasgos de la personalidad en los sujetos del proceso educativo.

El currículum oculto no formaliza sus propósitos, pero tiene un impacto más efectivo en los rasgos de la personalidad. Aunque la noción del currículum oculto es relativamente reciente, muchos educadores y el sentido común ya habían intuido su importancia: el ejemplo que se da. En otras palabras, lo que el currículum oculto reproduce en términos de valores, conductas y cualidades personales se debe más a los arreglos institucionales que a la disposición explícita del currículum.

Es relevante considerar que la calidad de la educación va más allá de los contenidos y textos utilizados como meros recipientes y medios de transmisión de conocimientos. Por ejemplo, los textos educativos mexicanos tienden a minimizar las nociones de conflicto y diversidad cultural, así como diferentes orientaciones intelectuales. Además, se seleccionan ciertos valores y orientaciones en detrimento o ausencia de otros, lo que tiende a homogeneizar condiciones diversas.

Todas las asignaturas del currículum pueden contribuir a promover la formación moral, aunque algunas son más propicias que otras. El civismo, la historia y, por supuesto, la materia de ética o moral son especialmente adecuadas. Si bien los materiales de apoyo son útiles, no se debe exagerar su importancia. Es más importante centrarse en la formación de los docentes para que sean ellos quienes, de manera libre, decidan qué experiencias introducir, en qué momentos y con qué modalidades, para favorecer experiencias formativas en los estudiantes (Latapí, 1999).

Es importante destacar que el docente no debe quedarse estático frente al currículum, sino que debe adoptar una actitud activa y proactiva ante él. Es fundamental buscar una relación más estrecha entre el currículum y la enseñanza, y en este sentido, el docente juega un papel protagónico tanto dentro como fuera del currículum. Reconocer y abordar el desafío de la formación moral y en valores implica considerar sugerencias para el diseño de planes de estudio, con el objetivo de crear espacios que permitan trabajar en estos aspectos y promover el desarrollo de habilidades que están intrínsecamente relacionadas con ellos (Rugarcía, 1996, p. 102).

2.9 ADOLESCENCIA E IDENTIDAD

Durante los últimos años escolares, los adolescentes se enfrentan a una serie de desafíos relacionados con su identidad y su papel en la sociedad. Experimentan cambios físicos y se sienten inseguros acerca de su futuro como adultos. En este período, muchos jóvenes se sienten atraídos por la idea de establecer una subcultura adolescente que les permita definir su identidad de manera más definitiva. Esta búsqueda no es solo temporal o superficial, sino que representa un proceso crucial para el desarrollo de su personalidad.

Los adolescentes a menudo se preocupan por su apariencia y cómo son percibidos por los demás. Quieren conectar los roles y habilidades que han desarrollado en etapas anteriores con los ideales y expectativas actuales. Para lograrlo, necesitan conocerse a sí mismos y sentirse respetados y amados. Aunque los padres y adultos en su entorno pueden ser modelos importantes, los adolescentes también necesitan desarrollar su propia identidad y ser auténticos.

Durante la adolescencia, los estudiantes buscan un sentido de pertenencia de acuerdo con sus intereses y valores. Esto puede generar una crisis, ya que la sociedad ofrece múltiples opciones y no hay un plan preestablecido que les indique cuál es la mejor opción. Sin embargo, esto no significa que deban limitar su identidad a un solo campo. Los adolescentes pueden elegir lo que mejor se adapte a ellos y los haga sentir

cómodos siendo ellos mismos. Es un proceso de exploración y autodescubrimiento que les permitirá construir su identidad de manera única.

Durante la adolescencia, la construcción de la identidad se convierte en una de las metas más importantes para los jóvenes. En esta etapa de transición, los adolescentes se enfrentan a la incertidumbre y la confusión sobre quiénes son y en qué creen. Es normal que experimenten una amplia gama de emociones y busquen respuestas sobre su futuro.

Como docentes, es crucial brindarles actividades que fomenten un sentido de pertenencia y promuevan el respeto e interés hacia los símbolos patrios. Esto les ayudará a encontrar un punto de referencia y a construir su identidad de manera más sólida.

Erik Erikson, reconocido psicólogo y psicoanalista, ha abordado el desarrollo de la identidad a lo largo de diferentes etapas de la vida, prestando especial atención a la adolescencia. Sus teorías se centran en las crisis psicosociales, las relaciones significativas y las fuerzas básicas que influyen en la formación de la identidad.

Es importante destacar que cada adolescente necesita descubrir quién es por sí mismo. Aunque pueden tener referentes en sus padres y adultos cercanos, el proceso de construcción de la identidad implica que desarrollen su propia individualidad y se acepten a sí mismos como seres únicos.

En resumen, la adolescencia es un período crucial para la construcción de la identidad. Los adolescentes necesitan explorar, cuestionar y definir quiénes es, como educadores, podemos apoyar este proceso brindando actividades que promuevan el sentido de pertenencia y el respeto hacia su propia identidad y hacia los símbolos que los rodean.

Según Erikson, el desarrollo humano se enmarca en el contexto social al que uno pertenece. Cada etapa del desarrollo presenta desafíos emocionales o crisis, con dos

posibles resultados: favorables o desfavorables. Estas etapas deben ser atravesadas secuencialmente, sin poder saltarse ninguna. Las primeras cinco etapas se refieren a la infancia y la adolescencia.

Varios factores influyen en el desarrollo psicosocial en cada etapa:

1. Dimensión comunitaria: Para que un individuo se encuentre a sí mismo, es necesario que encuentre su lugar dentro de su comunidad. Esto implica una conexión entre aspectos innatos (fenotipo, temperamento, talento, vulnerabilidad) y las decisiones o elecciones que se toman (elección de estudios, trabajo, valores éticos, amistades, relaciones sexuales), todo ello dentro de un contexto cultural e histórico.

2. Dinámica del conflicto: Los adolescentes suelen experimentar sentimientos contradictorios, pasando de la vulnerabilidad exacerbada a la visión optimista de las posibilidades individuales.

3. Período evolutivo personal: Cada individuo tiene su propio proceso evolutivo, influenciado por factores biológicos, psicológicos y sociales.

4. Modelos recibidos: El desarrollo del yo no ocurre en aislamiento. En primer lugar, se recibe el apoyo de modelos parentales y, posteriormente, de modelos comunitarios.

5. Aspectos psichistóricos: Cada biografía está intrínsecamente entrelazada con la historia en la que se vive. Vivir en tiempos de paz es diferente a vivir en tiempos de guerra. Los períodos de la historia pueden carecer de identidad debido a tres formas básicas de aprensión humana: el miedo a lo desconocido, las ansiedades provocadas por la desintegración de ideologías establecidas y el temor a un vacío existencial carente de significado espiritual.

6. Historia personal: Situaciones personales estresantes pueden tener un impacto negativo en la construcción de la identidad. Ejemplos de esto incluyen emigrar a otro país, especialmente durante la adolescencia o la infancia; la pérdida de un ser querido

que era una referencia en la vida del adolescente; dificultades económicas significativas; y sufrir maltrato, abusos o abandono.

El desarrollo de la identidad está influenciado por diversos factores, incluyendo la dimensión comunitaria, la dinámica del conflicto, el período evolutivo personal, los modelos recibidos, los aspectos psichistóricos y la historia personal. Estos elementos interactúan para dar forma a la construcción de la identidad en la adolescencia y más allá.

En ocasiones, la crisis de la adolescencia puede pasar desapercibida en algunos jóvenes o períodos históricos, sin causar mucho revuelo. Sin embargo, en otras ocasiones, se manifiesta de manera intensa y se reconoce claramente como un período crítico, casi como un "segundo nacimiento". La formación de la identidad puede tener aspectos negativos que a veces perduran a lo largo de la vida como una faceta rebelde de la identidad total. Sin embargo, es deseable que la identidad negativa no se vuelva dominante. La identidad negativa se refiere a todas aquellas identificaciones y fragmentos de identidad que el individuo ha interiorizado como indeseables.

La adolescencia corresponde a la etapa V del ciclo vital de Erikson, en la cual la crisis psicosocial es la Identidad (resolución favorable) en contraste con la confusión de roles o de identidad (resolución desfavorable). La fuerza básica que se desarrolla en esta etapa es la Fidelidad, y las relaciones significativas son los compañeros y modelos de liderazgo. Para llegar a la crisis psicosocial de la identidad en la adolescencia, es necesario haber superado las cuatro etapas anteriores de manera favorable. Idealmente, se habrá logrado Confianza en la etapa de la infancia, Autonomía en la niñez temprana, Iniciativa en la etapa del juego, y Laboriosidad y Competencia en la edad escolar.

Para comprender mejor el desarrollo de la identidad en los adolescentes, es importante detenerse en cada etapa:

En la etapa I, la Infancia (0-12 meses), la crisis psicosocial a superar es la confianza básica frente a la desconfianza básica. En esta etapa, la figura materna o la figura de cuidado desempeñan un papel fundamental para establecer un vínculo seguro con el hijo. La fuerza o cualidad básica que se desarrolla en esta etapa es la Esperanza.

En la etapa II, la Niñez temprana (1-3 años), la crisis psicosocial se refiere al desarrollo de la autonomía en contraposición a experimentar vergüenza y duda (resultado desfavorable). Ambos padres tienen un papel importante en esta etapa. Es el momento en el que el niño descubre el poder del "no" y ejerce su autonomía, especialmente en el control de los esfínteres. La fuerza básica que se desarrolla en esta etapa es la Voluntad. La firmeza de los cuidadores al establecer límites ayuda al niño a confiar en ellos y, por ende, a confiar en sí mismo.

Continuando con el desarrollo de la identidad, el siguiente estadio es el III, la Edad del juego, que generalmente se sitúa entre los 3 y 6 años, aunque la duración de cada etapa puede variar de un niño a otro. En esta etapa, la crisis psicosocial a superar de manera favorable es la iniciativa frente a la culpa (resultado desfavorable). Los niños comienzan a jugar con otros niños, inventan juegos y tienen una gran imaginación. Si se les brinda la oportunidad de llevar a cabo sus iniciativas, se sentirán seguros de sí mismos. Es importante que emerja un sentido de propósito y ambición en esta etapa. Las relaciones significativas se establecen principalmente en la familia básica, y la fuerza básica que se desarrolla es la Finalidad.

El estadio IV es la Edad escolar (7-11 años), que precede a la adolescencia. En esta etapa, los niños comienzan a emprender proyectos y se sienten orgullosos de completarlos. La crisis psicosocial es la industria o laboriosidad frente a la inferioridad (sentimiento de inferioridad si no logran cumplir con las tareas encomendadas), y la fuerza básica que se desarrolla es la Competencia. Los maestros desempeñan un papel crucial en esta etapa. Cuando se apoya al niño y se refuerza su trabajo, sentirá que es capaz de alcanzar sus metas. Sin embargo, existe el riesgo de enfocarse únicamente en el trabajo, sacrificando la imaginación y la creatividad.

Finalmente, llegamos al estadio V, la Adolescencia (12-20 años), en la cual la crisis psicosocial, como se mencionó anteriormente, es alcanzar la identidad en contraposición a la confusión de roles (resultado desfavorable). En esta etapa, las relaciones significativas se extienden al grupo de amigos, grupos externos y modelos de liderazgo. Muchas veces, los adolescentes están más preocupados por cómo son percibidos por los demás y la imagen que proyectan, en lugar de como se sienten realmente. En la búsqueda de la identidad, pueden necesitar repasar las crisis psicosociales que han enfrentado anteriormente, siendo la primera y más relevante la de confiar en los demás y en uno mismo.

En resumen, según la teoría de Erikson, el desarrollo de la identidad se da a lo largo de varias etapas y está influenciado por factores como la interacción con la comunidad, la dinámica del conflicto, el período evolutivo personal, los modelos recibidos, los aspectos psichistóricos y la historia personal. Cada etapa implica una crisis emocional a superar, y el desarrollo exitoso de la identidad se basa en resolver estas crisis de manera favorable, con el apoyo de relaciones significativas y la adquisición de fuerzas básicas.

El siguiente estadio es el segundo estadio, en el cual el individuo debe haber adquirido la cualidad básica de la voluntad, lo que le permite buscar oportunidades para decidir libremente en cada momento. Durante la adolescencia, los jóvenes suelen tener un miedo intenso a quedar en ridículo y prefieren actuar sin pudor, de forma libre, incluso contradiciendo a sus superiores, antes que realizar una actividad que pueda parecer vergonzosa ante sus ojos o los de sus pares. Necesitan sentir la afirmación de sus iguales y pueden mostrar intransigencia y falta de tolerancia hacia las diferencias culturales, sociales, físicas, raciales, de aptitudes o características individuales. Esta actitud puede ser una forma de defensa ante el sentimiento de pérdida de identidad. La fuerza básica de este estadio es la Fidelidad.

Más allá de la identidad del adolescente, surge la crisis de intimidad en el estadio VI o Juventud (20-25 años). Solo cuando la formación de la identidad es sólida, el individuo puede aventurarse en la intimidad (resultado favorable), que implica una

fusión de identidades. La fuerza básica en este estadio es el Amor. Un joven que no se siente seguro con su identidad puede evitar las relaciones interpersonales íntimas y buscar actos íntimos más bien promiscuos, sin una verdadera fusión y entrega. Aquellos jóvenes o adultos jóvenes que no logran superar favorablemente este estadio experimentan un sentimiento de aislamiento (resultado desfavorable), lo cual suele ser doloroso, ya que carecen del sentimiento de haberse encontrado a sí mismos.

A medida que el ciclo vital avanza, los seres humanos necesitan aprender y enseñar, cuidar y sentirse cuidados. En el estadio VII o Adulthood, se desarrolla la Generatividad (resultado favorable), que se refiere a la preocupación por establecer y guiar a la siguiente generación. No todos los individuos necesitan tener descendencia propia, ya que pueden canalizar su energía en otras formas creativas y altruistas. Del mismo modo, tener hijos no garantiza automáticamente la generatividad. Hay padres que carecen de la capacidad para brindar cuidado auténtico (fuerza básica), lo cual puede deberse a identificaciones defectuosas o erróneas con sus propios padres o a su propio egocentrismo, lo que lleva a un resultado desfavorable de estancamiento.

En el último estadio, el VIII, que corresponde a la vejez, es importante que la persona acepte que su vida ha sido su propia responsabilidad. En esta etapa, el individuo debe adaptarse e integrar tanto sus logros y triunfos como sus desilusiones y fracasos. La fuerza básica que se busca desarrollar es la Sabiduría. Cuando se logra la integridad (resultado favorable), la persona acepta su vida en su totalidad. Sin embargo, cuando no se logra esta integración, se tiende a sentir desesperanza (resultado desfavorable). Surge el sentimiento de que el tiempo se acaba y que no hay suficiente tiempo para comenzar otra vida o buscar caminos alternativos para alcanzar la integridad.

En relación a la construcción de la identidad de los estudiantes, es importante hablarles sobre los símbolos patrios y permitirles participar en actividades relacionadas con ellos. A través de la información revisada y las actividades propuestas en la escuela, los estudiantes pueden participar activamente. La competencia no debe ser vista como ganar un premio, sino como una oportunidad para ser reconocidos como

estudiantes y representar a su grupo o escuela. Esto genera un sentido de pertenencia y los motiva a esforzarse para lograr los objetivos.

Por ejemplo, invitar a los estudiantes a participar en un concurso de himnos nacionales, en el cual su escuela pueda plantear actividades relacionadas, promoverá un sentimiento de competitividad. Es importante resaltar que esta competencia no se trata únicamente de ganar, sino de mejorar y estar informado sobre el tema. Se le da la importancia que merece cada vez que se aprende algo nuevo.

2.10 CARACTERÍSTICAS PSICOSOCIALES DE LOS ADOLESCENTES

Es fundamental explorar las características psicosociales de los adolescentes para comprender mejor el panorama educativo. Para ello, es necesario comenzar con una comprensión clara de lo que implica la adolescencia. Según Debesse, la adolescencia es una etapa completa y compleja en sí misma, no simplemente una infancia que se marchita ni una mera preparación para la edad adulta. Es un mundo propio con su propio valor y existencia plenos (citado en Mier, 1995, p. 14).

Podemos definir la adolescencia como la fase de transición entre la infancia y la edad adulta, caracterizada por cambios físicos significativos que culminan en la madurez sexual. Estos cambios físicos son un indicador del inicio de la adolescencia, pero esta etapa va más allá de los cambios físicos, también implica cambios en el conocimiento. Durante la adolescencia, el pensamiento del individuo se mueve entre lo concreto, lo presente y lo abstracto, lo futuro. Además, es un fenómeno social que varía según la cultura. En algunas culturas, la adolescencia es breve o incluso inexistente, mientras que en otras trasciende los límites de los cambios de la pubertad (Faw, citado en Mier, 1995).

En cuanto a los valores, la adolescencia se caracteriza por la búsqueda y comprensión de los mismos. Surge un conflicto entre los valores personales y los valores de los padres, amigos y maestros. Durante esta etapa, los adolescentes

experimentan dos tipos de conflictos: uno entre lo que tienen y lo que desean tener, y otro entre lo que son y lo que les gustaría ser (Pick y Vargas, 1995, p. 13). Estos conflictos contribuyen al proceso de formación de la identidad y la toma de decisiones en la vida de los adolescentes.

Continuar explorando las características de los adolescentes nos permitirá construir una comprensión más completa del contexto educativo y contextualizar la realidad axiológica en la escuela secundaria.

La adolescencia es una etapa de transición que implica cambios tanto físicos como psicológicos, conduciendo a la madurez sexual y a la reconstrucción de los valores personales. En Latinoamérica, aproximadamente el treinta por ciento de la población está conformada por adolescentes y jóvenes entre los 10 y 24 años de edad. Es importante destacar que la adolescencia abarca un rango más amplio, desde antes de los 10 años hasta después de los 20 años, debido a la variabilidad biológica y sociológica.

Desde una perspectiva biológica, el inicio de la adolescencia se marca con la maduración sexual, como la menarquia en las mujeres (la primera menstruación) y la primera eyaculación de semen en los hombres. Sin embargo, desde un punto de vista sociológico, la transición a la adultez se establece cuando el individuo logra independizarse económicamente del núcleo familiar.

La duración de la adolescencia puede variar considerablemente. En áreas rurales, marginales y entre grupos indígenas, la adolescencia-juventud puede ser corta debido a que los jóvenes comienzan a trabajar tempranamente. Por otro lado, en grupos sociales de mayor nivel económico y en áreas urbanas más desarrolladas, la adolescencia tiende a prolongarse debido a que la pubertad comienza a edades más tempranas y la dependencia económica se posterga para edades más avanzadas, con el objetivo de adquirir una mejor capacitación e inserción socio-laboral en su entorno (Donas, 2001, p. 470).

Estos factores sociológicos y biológicos influyen en la experiencia y la duración de la adolescencia, lo que nos lleva a comprender la diversidad y las particularidades de esta etapa crucial en el desarrollo humano.

Es importante reconocer que la adolescencia no se limita únicamente a cambios biológicos, sino que también implica transformaciones psicológicas y sociales. Estas características se manifiestan de diferentes formas en las diversas estructuras sociales y culturales en las que los jóvenes crecen y se desarrollan. La adolescencia no depende solo de una etapa evolutiva y la edad actual, sino que está influenciada por la historia de vida desde el momento en que el individuo se encuentra en el vientre materno, atraviesa la infancia y llega a la pubertad. Además, debemos considerar que esta etapa sienta las bases para la vida adulta, por lo que tenemos la responsabilidad de no solo reconocer el pasado, sino también comprender los eventos que ocurren durante este proceso de desarrollo juvenil, ya que lo que sucede durante la adolescencia puede tener repercusiones positivas o negativas en la vida adulta.

El médico Solum Donas Burak (2001), consultor subregional en salud integral del adolescente de la Organización Panamericana de la Salud/Organización Mundial de la Salud (OMS), ha destacado algunas características que definen a la adolescencia:

1. Crecimiento y desarrollo.
2. Búsqueda de identidad.
3. Búsqueda de independencia.
4. Desarrollo del marco de referencia.
5. Creatividad.
6. Autoestima.
7. Juicio crítico.
8. Sensibilidad.
9. Afectividad.
10. Proyecto de vida.
11. Sexualidad.

12. Educación.
13. Locus de control.
14. Resiliencia.
15. Desarrollo moral y espiritual. (Donas, 2001, p. 471).

Estas características ofrecen una visión amplia de los aspectos psicológicos y sociales que son relevantes durante la adolescencia, y subrayan la importancia de abordar estos temas de manera integral en el contexto educativo y de atención a los adolescentes.

La adolescencia representa un periodo continuo de crecimiento y desarrollo, que se inicia desde la concepción y se caracteriza por un ritmo acelerado de cambios físicos y transformaciones particulares. A continuación, se explorarán algunos aspectos relevantes de este proceso de desarrollo que merecen una mayor atención. Uno de los elementos fundamentales en el ámbito psicosocial es la búsqueda de la identidad propia, es decir, el descubrimiento de quién soy en el presente y quién seré en el futuro.

La búsqueda de la identidad se origina en una constante comparación entre mi percepción interna y lo que observo en el entorno externo. Desde el momento en que soy un individuo social, consciente de que no vivo en aislamiento, sino que formo parte de una familia, de un vecindario, de una sociedad, de una cultura, de un país y de un mundo. La identidad se forja a partir de las diversas posibilidades que encuentro al interactuar con autores de libros, profesores, padres, vecinos, amigos, líderes políticos, ídolos del cine y la televisión, así como a través de la información, el conocimiento, el entorno geográfico y los valores sociales. En este proceso también se configura la identidad sexual. Otro aspecto clave en la adolescencia es la búsqueda de la independencia y la autonomía, lo cual implica pasar de la dependencia familiar experimentada durante la infancia hacia una separación total.

Estos dos procesos se desarrollan simultáneamente junto con la construcción de un marco de referencia personal en relación con las cosas y los valores tanto de mi

entorno familiar como del mundo en el que vivo. Esto incluye la manera en que pienso, cómo experimento mis emociones y cuáles son los valores que considero importantes. En resumen, durante esta etapa me convierto en un individuo independiente, con una historia previa y un futuro por delante.

La creatividad es otra característica destacada en los adolescentes. Esta capacidad inherente a todos los seres humanos se manifiesta en diversos ámbitos de la vida, como el arte, la ciencia, entre otros, y durante la adolescencia adquiere una mayor fuerza. Para que este potencial creativo pueda desarrollarse, es necesario que se internalice el hecho de que tanto hombres como mujeres poseen esta capacidad, la cual está determinada genéticamente. El desarrollo de la creatividad dependerá, entre otros factores, de que la sociedad reconozca esta realidad, la estimule y brinde las oportunidades necesarias, como opciones, conocimientos técnicos, instrumentos, etc., para su desarrollo y expresión.

El desarrollo de esta capacidad creativa, en cualquier área en la que se manifieste, ayudará al adolescente a fortalecer su autoestima, ya que experimentará placer al crear o al ver su obra realizada. Otro aspecto fundamental es la autoestima, es decir, el reconocimiento y el sentido de valor como persona. Todos necesitamos que se reconozca nuestro valor, y los adolescentes, en particular, necesitan sentirse bien consigo mismos, incluyendo su imagen corporal, y saber que son amados y valorados por su familia y amigos.

La capacidad de ejercer un juicio crítico es una característica esencial de los seres humanos. Durante la adolescencia, se produce una expansión en la capacidad de analizar críticamente el mundo. El desarrollo de esta capacidad permitirá al joven analizarse mejor, cuestionar su entorno familiar y la cultura que lo rodea, y desarrollar una identidad y personalidad más amplias, basadas en valores, pensamientos y afectos sólidos. Es importante que el adolescente aspire a ser creador en lugar de simplemente reproducir.

Al igual que la mayoría de los procesos que se experimentan durante la adolescencia, el proyecto de vida se origina en etapas anteriores, pero se desarrolla, fortalece y consolida durante este periodo. El adolescente organiza su vida en función de sus sueños y comienza a ejecutar estrategias para alcanzarlos. El sueño se transforma en un camino hacia la realidad. Gran parte de las decisiones se toman durante la adolescencia, aunque muchas de estas ideas, deseos y pensamientos surgieron en la infancia y seguramente evolucionarán a medida que surjan opciones para hacerlos realidad o no. Durante la infancia, la mayoría de los niños hablan sobre lo que les gustaría ser, identificándose con personalidades que se convierten en sus modelos, los cuales se encuentran en su entorno cotidiano, como figuras políticas, personajes literarios, del cine, la televisión, la familia, la escuela, entre otros.

Este proyecto de vida representa el anhelo de los jóvenes, y su realización dependerá de las oportunidades y estímulos que el entorno les brinde, así como de sus propias capacidades y esfuerzos. Es crucial comprender que este proceso de desarrollo ocurre durante esta etapa, y debemos investigar si existe un proyecto, cuán detallado y deseado es, y explorar con los jóvenes las opciones que el mundo contemporáneo les ofrece. De esta manera, podrán ampliar las posibilidades para su vida individual y el tipo de sociedad en la que desean vivir, y, sobre todo, contar con nuestro apoyo para lograrlo. Es responsabilidad de la sociedad en su conjunto ofrecer las opciones necesarias para que los proyectos elegidos se conviertan en realidad. La presencia de un proyecto de vida, independientemente de su simplicidad o complejidad, y especialmente si está arraigado en ellos, se considera un factor de gran importancia para protegerlos de diversos riesgos sociales y de salud que puedan enfrentar.

Si se les brindan oportunidades para que estos proyectos florezcan, estaremos frente a individuos con niveles bajos de frustración y una alta autoestima. Por el contrario, si esto no ocurre, será difícil que logren convertirse en lo que desean ser, lo que probablemente los lleve a un menor desarrollo humano y adopten estilos de vida de alto riesgo tanto para ellos mismos como para la sociedad. Es ampliamente conocido que la sexualidad se despierta durante la adolescencia. Según los

psicoanalistas, ya se manifiestan indicios de la sexualidad en la vida intrauterina, y su desarrollo continúa durante la infancia y la edad escolar. Lo que ocurre durante la adolescencia es que la necesidad de establecer relaciones afectivas con otros jóvenes y personas se vuelve más pronunciada, lo que conlleva a la maduración sexual y las manifestaciones genitales de la sexualidad (genitalidad).

La sexualidad en la adolescencia es parte de un proceso de desarrollo que se inicia en etapas anteriores de la vida, y se manifiesta de manera notable a través de la genitalidad, que implica la capacidad reproductiva como expresión física de la sexualidad, acompañada por otras manifestaciones. Otro proceso continuo en la adolescencia es la educación. Este proceso, que comienza en las primeras etapas de la vida, continúa en la infancia con la educación formal proporcionada por la familia y el entorno cercano del niño, y prosigue en la etapa escolar, colegial y universitaria a través del sistema educativo. El desarrollo del proyecto de vida del adolescente dependerá de este proceso, teniendo en cuenta las características y opciones que su entorno le brinda.

El desarrollo moral es un proceso que comienza en la infancia y adquiere una mayor intensidad en la adolescencia. No está ligado a la edad, sino a los valores y sentimientos que reciben múltiples influencias del entorno familiar y educativo.

El concepto de locus de control es de gran importancia en la vida del adolescente, ya que influye en sus comportamientos y experiencias. Puede ser interno, cuando siente que tiene control y responsabilidad sobre sus propios deseos y motivaciones, o externo, cuando percibe que los eventos y circunstancias son causados o determinados por factores externos. La fortaleza del locus de control interno está estrechamente relacionada con la autoestima y la autoimagen, y actúa como un factor protector fundamental. Por otro lado, la resiliencia es la capacidad de recuperarse y volver a su forma original después de enfrentar presiones o desafíos. El término proviene del inglés "resilience" y se aplica tanto a metales como a seres humanos.

El concepto de resiliencia se aplica a los seres humanos, incluyendo a niños, adolescentes y adultos, que logran superar condiciones desfavorables como la pobreza, el maltrato o la falta de educación, y logran un desarrollo psicosocial positivo. Este concepto, descrito por Michael Rutter, ha sido objeto de creciente investigación y se reconoce que apoyar el desarrollo de la resiliencia es fundamental para la prevención de problemas de salud en los adolescentes, dentro del marco del desarrollo humano.

Todo lo mencionado anteriormente nos recuerda que el objetivo final de la etapa adolescente es lograr un desarrollo humano saludable como ciudadanos, lo que implica tener una salud física y mental óptima y hacer elecciones adecuadas en cuanto al estilo de vida.

En relación al tema planteado, es importante destacar los valores cívicos y éticos. Para concluir, nos adentraremos en el mundo de los valores y exploraremos los aspectos principales que abarca este término, para luego centrarnos en los valores cívicos y éticos que se busca fomentar y educar en los adolescentes que asisten a la escuela secundaria.

El concepto de valores se deriva directamente del término "valor", por lo tanto, para definir este concepto, es necesario recurrir a diversos autores que nos ayuden a clarificar esta palabra. El término "valor" se sintetiza en las siguientes frases compartidas por Pablo Latapí (1996) y que provienen de diferentes expertos en distintas disciplinas:

1. Por valor se entiende un juicio apreciativo que acompaña o prepara los comportamientos, haciendo hincapié en su componente intelectual.
2. También se utiliza en el sentido de motivo de la acción, resaltando en este caso la carga emocional que acompaña al juicio y que lo convierte en una convicción. Por esto, el valor se define también como una predisposición afectiva favorable hacia un bien determinado, incluyendo las actitudes favorables hacia ese bien.

3. El término "valor" también se emplea para designar una dinámica apetitiva, es decir, una aspiración o deseo de obtener o realizar un bien específico. El conjunto de valores, en este sentido, representa el ideal de vida.

4. Por último, también se habla de los valores al referirse a la configuración o estructuración de la personalidad. Se trata del sustrato psíquico, aún poco conocido, en el que procesamos los estímulos del entorno. Este sustrato se desarrolla en fases sucesivas de integración, creando pautas consistentes a través de las cuales interpretamos y valoramos la realidad. Los juicios, predisposiciones afectivas y actitudes mencionados anteriormente se integran de una manera particular y se manifiestan como rasgos estables de nuestra forma de ser. Así es como surge una identidad psicológica única y coherente, a menudo denominada carácter de una persona (Brezinka, citado en Latapí, 1996, p. 31).

Estas definiciones de valor presentadas por María Pliego Ballesteros (1999) abarcan diferentes enfoques y nos permiten explorar el concepto desde varias perspectivas:

1. Enfoque metafísico: Aquí se establece que ser y valor están intrínsecamente relacionados, y todo lo que existe es valioso por el simple hecho de ser. Los seres tienen grados de valor según sus atributos.

2. Enfoque antropológico: Se destaca la diferencia entre los sentidos humanos y los de los animales. El ser humano posee facultades espirituales que le permiten pensar y querer libremente. Nuestras valoraciones se originan en nuestras facultades cognitivas, de la misma manera en que nuestra capacidad visual se deriva de nuestros ojos.

3. Enfoque ético: En este enfoque, se plantea que los actos del ser humano deben ser ordenados en función de su fin. Algo será valioso si se acerca a la consecución de ese fin, mientras que lo que se aleje o frustre esos intentos

no recibirá el calificativo de valioso. Solo son valiosos para el ser humano aquellos seres, obras, situaciones y circunstancias que se dirigen hacia la consecución de su fin último.

4. Enfoque ascético: Se señala que toda virtud es un valor, pero no todo valor es una virtud. La virtud no es una realidad que poseemos, sino algo en lo que nos convertimos como sujetos.

5. Enfoque psicológico: Se destaca que el comportamiento externo de una persona al valorar algo o alguien se manifiesta a través de la emoción que tiñe su juicio racional.

6. Enfoque lógico: La axiología formal, según Robert S. Hartman, define el valor en términos lógicos como el cumplimiento de la intensidad del concepto. Para valorar humanamente, no basta con la cognición, es necesario trascender el mundo sensorial y lo concreto para llegar al ámbito espiritual y universal. Al captar la esencia de algo, somos capaces de valorarlo, ya que nuestra inteligencia debe adecuarse a la realidad.

Estas diferentes perspectivas enriquecen nuestra comprensión del concepto de valor, abarcando aspectos metafísicos, antropológicos, éticos, ascéticos, psicológicos y lógicos.

Es interesante observar cómo María Pliego clasifica los valores en diferentes categorías, ofreciendo una perspectiva más detallada de los distintos aspectos de la axiología. Estas categorías de valores según Pliego son:

1. Valores Religiosos: Se refieren a la relación entre Dios y el ser humano, una relación de amor y comunicación constante. Aquí se encuentra la dimensión espiritual y la conexión con lo divino.

2. Valores Morales: Se relacionan con el deber ser de los actos humanos en busca de la felicidad. La moral implica el uso de la razón y la voluntad para discernir entre lo moral e inmoral.

3. Valores Estéticos: Engloban la belleza, lo sublime, lo bonito y lo agradable. Están asociados a las categorías estéticas y a la percepción sensorial de lo material.

4. Valores Intelectuales: Se refieren a la búsqueda de la verdad a través de la actividad de la razón. Incluyen la indagación sobre el universo, la exploración de los secretos del átomo y las preguntas existenciales.

5. Valores Afectivos: Engloban las emociones y la afectividad, que tienen una base fisiológica y se encuentran en el límite entre lo espiritual y lo material.

6. Valores Sociales: Se relacionan con las interacciones impersonales con los demás. Incluyen la comunicación con los demás en un contexto social más amplio.

7. Valores Físicos: Se refieren a aspectos puramente materiales pero vivos del ser humano. La salud es un ejemplo destacado de valor físico.

8. Valores Económicos: Se refieren a los valores asignados convencionalmente a los aspectos materiales, especialmente en relación con el dinero y la economía.

Estas categorías nos permiten comprender la diversidad y la amplitud de los valores en diferentes áreas de la experiencia humana. Menciona que ahora nos adentraremos en el ámbito pedagógico y las opiniones de reconocidos educadores. Por favor, proporciona más detalles sobre qué aspectos específicos del ámbito

pedagógico te gustaría explorar y qué educadores te interesan. Los valores son el resultado de la interacción entre conceptos, sentimientos y acciones. Actúan como filtro para esos mismos conceptos, impregnan las actitudes previas al conocimiento y se encuentran en la base de la autoestima, la identidad personal y los mecanismos que impulsan el cambio conceptual y de valores (Sánchez, 1998).

Los valores son aquellos que dan sentido a la existencia humana. Nuestra forma de ser y vivir depende de los valores a los que decidimos dedicar nuestra vida (Rugarcía, 1996).

Los valores son lo que nos perfecciona como seres humanos (Pliego, 1999).

Los valores son ideales que orientan la conducta humana. Hacen referencia a lo ético y a lo que la sociedad valora. Existen valores universales, también conocidos como valores humanistas, así como valores religiosos y laicos (Pick y Vargas, 1995). Estos valores presentan características específicas que los reafirman como tales. A continuación, se mencionan algunas de ellas:

Son inagotables: no hay ni ha habido ningún ser humano que haya agotado la belleza, la verdad, la bondad, el amor, el poder o la riqueza. Todos los valores son importantes, y es necesario integrarlos armoniosamente en nuestra vida. Así como buscamos la armonía física externa, debemos conquistar la armonía interna de nuestra personalidad mediante esfuerzo personal.

Los valores deben ser vivenciales, pero antes deben ser interiorizados. Los valores pueden ser explícitos e implícitos. Los primeros predominan en la sociedad y en la persona, mientras que los segundos son aquellos que la persona posee pero de los cuales no está consciente.

Los valores son inherentemente positivos. Por otro lado, los antivalores, la contracultura, la pérdida de valores o la carencia de estos se oponen a los valores.

Los valores pueden ser individuales o colectivos, dependiendo de si garantizan el bienestar del individuo o de la sociedad en general.

Los valores no son homogéneos y ocupan diferentes posiciones en la jerarquía personal o social. Los valores sirven para construir nuestra realidad y dar sentido a nuestra vida y proyectos personales.

Los valores nos ayudan a tomar decisiones, adoptar posturas y elegir entre las opciones que se nos presentan.

Los valores son transmitidos y preservados por agentes de socialización como la familia, la escuela (desde el preescolar hasta la educación superior, siendo la educación básica prioritaria), la iglesia, los partidos políticos, los medios de comunicación, el Estado nación mexicano y las empresas gubernamentales.

La formación de valores en el ser humano implica tanto aspectos cognitivos como emocionales, y culmina en el proceso de interiorización (Conferencia de la Dra. Ana Hirsch Adler, 2002). Los valores no pueden separarse de las creencias, sentimientos, afectos y necesidades. Los niveles de generalización y abstracción de los valores promueven la toma de decisiones.

El primer nivel de generalización es el ámbito de referencia del valor, donde se desarrolla la comprensión del mundo según la cultura. Existe una interdependencia entre la cultura y los valores, y el mundo sociocultural influye en los valores. El segundo nivel es el nivel normativo, que está ligado a las normas. Aquí se encuentran los valores predominantes en la sociedad e instituciones, como las leyes promulgadas y respetadas, los reglamentos, etc. Estos valores se basan en sanciones y premios.

En nuestra época se habla de valores universales, que son prioritarios para la sociedad actual. Los enciclopedistas contemporáneos de la Universidad de Chicago concluyen que los valores más importantes para el hombre de hoy son la verdad o la ciencia, que orienta; la bondad, que conduce a la moral; y la belleza, que se relaciona con la estética. Además, los principios fundamentales del ser humano son la libertad,

la justicia y la igualdad, aunque en nuestros días solo se puede hablar de grados de justicia, igualdad y libertad.

En el contexto del Estado mexicano, la educación básica desempeña un papel fundamental en la transmisión de valores nacionales, como el respeto, la tolerancia, el patriotismo, la independencia y la solidaridad nacional e internacional. En la escuela secundaria, a través del curso de formación cívica y ética, se busca formar a los alumnos en valores.

Un problema en la transmisión de valores es que se transmiten valores contradictorios en diversas instituciones sociales. Por ejemplo, algunas religiones (sectas) no promueven el saludo a la bandera ni el canto del himno nacional, mientras que en la escuela se fomenta el amor a la patria a través de honores a la bandera (patriotismo). Además, la inseguridad social nos expone a antivalores como la violencia y la drogadicción, mientras que en la escuela se intenta formar valores como la justicia y el valor de la vida.

Continuando con la temática axiológica, nos enfocaremos en los valores que buscamos fomentar en las instituciones educativas, en particular los valores cívicos y éticos. Comenzaremos con los valores cívicos, que son actitudes positivas que nos ayudan a vivir mejor en sociedad. Estos valores incluyen la pluralidad, la tolerancia, el diálogo, la solidaridad, la libertad, la legalidad, el patriotismo, el respeto, la igualdad y la participación.

Los valores éticos o morales abarcan una serie de principios fundamentales, como la libertad, la dignidad, la igualdad y la justicia. También incluyen el amor por la verdad y el servicio social, así como la libertad entendida como una responsabilidad. Otro valor ético importante es la solidaridad y la cooperación entre los seres humanos.

Dentro de los valores éticos se encuentra la democracia, que se basa en la defensa y garantía de los derechos humanos. Este tema está estrechamente

relacionado con la institucionalidad de la democracia, ya que implica que las personas tengan asegurada la integridad de sus derechos fundamentales.

Los valores éticos también abarcan la lucha contra la corrupción, que requiere la unidad de los gobiernos y los pueblos para ofrecer a las nuevas generaciones un entorno sano, limpio y sólido por el cual puedan transitar. Este tema incluye aspectos como la transparencia electoral, que está vinculada a los valores éticos de la democracia, ya que es importante que el pueblo sienta que su decisión ha sido clara y justa.

En el marco de los valores de la democracia, surge la importancia del derecho del pueblo a recibir información veraz. Los medios de comunicación tienen la responsabilidad de responder a las necesidades de los pueblos y servir a la verdad y la justicia. Además, la administración de justicia se considera otro valor fundamental de la democracia, ya que los pueblos tienen derecho a un sistema de justicia accesible, imparcial y eficiente, que les permita ser juzgados con razón, justicia, verdad y eficiencia.

Dentro de la lucha por la justicia social, la justicia social en el ámbito internacional se considera uno de los valores éticos fundamentales en las democracias. Así como la justicia social dentro de cada país requiere que todos y cada uno contribuyan para alcanzar el bien común, la comunidad internacional demanda especialmente a los países más ricos y poderosos que reconozcan a los más pobres y menos desarrollados, buscando un desarrollo humano, económico y social equitativo.

Los valores éticos también se relacionan con la gestión educativa, ya que la ética está vinculada al contexto educativo para interpretar y reflexionar sobre la crisis de valores como una amenaza. A través de una orientación ética, se pueden generar cambios y transformaciones en la vida moral de las personas, convirtiéndose en una oportunidad para que los individuos deliberen, tomen decisiones y actúen como sujetos morales, integrando los valores en los procesos de transformación de la sociedad con

un verdadero sentido de justicia, compromiso, respeto y responsabilidad (Cabrera, 2000).

En base a lo mencionado anteriormente, se puede afirmar que solo si las instituciones educativas promueven y fomentan el ejercicio continuo de la libertad, la responsabilidad, la participación, la crítica, el servicio y el respeto por la vida, así como el respeto hacia los demás y el reconocimiento de la cultura regional, nacional y mundial, y el pluralismo, podrán formar ciudadanos auténticos capaces de convivir en democracia. Solo si los educadores se esfuerzan por ser ciudadanos ejemplares y convierten sus aulas en modelos de democracia integral, estarán educando para formar individuos éticos con la capacidad de elegir, preferir y valorar.

La capacidad de elección es lo que nos permite desarrollarnos y alcanzar nuestro potencial. La internalización de los valores nos prepara para una vida mejor, y al actuar con sentido ético nos convertimos en individuos prudentes capaces de inspirar un pensamiento renovado. Para formar un sujeto moral, es necesario contar con una ética que guíe nuestra vida, ya que la vida es el fundamento de todos nuestros valores y la ética surge de la necesidad de asegurar y proteger la vida.

La esencia del desarrollo debe ser que todos los seres humanos vivan en mejores condiciones. Por lo tanto, es crucial prestar una atención especial tanto en la investigación pedagógica como en la práctica docente a las dimensiones relacionadas con los sentimientos, no solo con la razón. También debemos cultivar la voluntad y el esfuerzo, no limitándonos solo a fortalecer la autoestima mediante refuerzos positivos.

En definitiva, es importante que la educación permita experiencias personales, emocionales y afectivas, no solo cognitivas. Debemos aprender a valorar la contrariedad como una oportunidad para respetar y apreciar las diferencias, entendiendo que la pluralidad no solo es una característica de nuestra sociedad, sino algo bueno y valioso en sí mismo. Estos enfoques pedagógicos pueden promover progresos en solidaridad, justicia y convivencia, fomentando la autonomía y el diálogo en nuestras sociedades. Es imposible educar sin educar en valores éticos.

Si a la formación e incorporación de capital humano le agregamos componentes relacionados con la formación en valores éticos, los futuros ciudadanos y ciudadanas no solo se beneficiarán individualmente de los conocimientos y habilidades adquiridos, sino que también difundirán estos efectos en sus entornos habituales y generarán modelos ejemplares a través de su participación en el ámbito laboral y sociopolítico. Estos modelos pueden ser fuentes óptimas de aprendizaje social, siempre y cuando se ajusten a los valores éticos que consideramos deseables, y pueden ser internalizados por aquellas personas que conviven con ellos.

Es cierto que educar en valores éticos en sociedades abiertas y plurales es un desafío importante, pero también es posible establecer pautas y orientaciones para trabajar en ello dentro de la escuela. El objetivo de la educación en valores implica un cambio significativo en el rol de los profesores y en la forma de abordar los problemas en el aula, los procesos de aprendizaje, los objetivos de enseñanza y la regulación de las relaciones interpersonales e intergrupales en los entornos educativos.

La educación en valores éticos debe ser una parte integral de la educación que busca formar individuos competentes no solo en su profesión, sino también en su forma de ser y vivir, guiados por principios de respeto, solidaridad, justicia y comprensión. La convivencia justa y la tolerancia son aspectos fundamentales a promover. Es importante educar en la capacidad de enfrentar la adversidad y valorar el esfuerzo y la voluntad como estrategias para fomentar la tolerancia y la solidaridad. Los profesores desempeñan un papel crucial al permitir que los estudiantes construyan su personalidad moral en interacción con sus compañeros, con los profesores y con el contexto sociocultural de la institución y la sociedad a la que pertenecen.

Los regímenes democráticos requieren de una cierta clase de personalidad humana para funcionar correctamente: personas adultas responsables, racionales, capaces de autodeterminarse, de procurar y defender sus propios intereses, y capaces de comprometerse autónomamente con el cumplimiento de sus decisiones. Estas cualidades forman parte integral del proyecto de desarrollo humano y no son

esenciales o intrínsecas únicamente a la forma de gobierno democrática. La personalidad y conducta republicana se basan en el culto a la idea de virtud y al concepto de carácter. La educación debe fomentar valores y actitudes que se traduzcan en comportamientos verdaderamente democráticos en todos los ámbitos de la vida social, incluyendo la familia, la escuela y todos los espacios de convivencia.

Indudablemente, la escuela pública debe afirmarse en todos sus niveles como el espacio propicio para ejercer la democracia, la equidad, la justicia y el acatamiento de la ley. Los educadores, en calidad de agentes de transformación, tienen la responsabilidad ineludible de formar y no limitarse a informar. La cultura democrática no se adquiere por mera imposición o casualidad; por el contrario, es un proceso educativo prolongado, constante y fundamentado en la conjunción armoniosa de teoría y práctica. Los docentes se enfrentan hoy al desafío histórico de forjar y preparar a las nuevas generaciones, quienes serán los ciudadanos y ciudadanas del futuro, en un horizonte en el que se anhela una sociedad democrática, justa, tolerante, equitativa y respetuosa de las leyes. Resulta arduo para un educador inculcar valores democráticos en sus estudiantes si estos viven en un entorno de imposición y autoritarismo. La ética encuentra su única autoridad en el juicio racional de cada individuo.

A partir del concepto de ética se desprenden un conjunto de valores que constituyen apreciaciones racionales de la bondad inherente a las cosas. Estos elementos no son estáticos, ya que suelen modificarse según la interpretación que damos a la realidad en cada etapa de la vida. Los valores no reconocen ninguna autoridad superior a la razón y su definición depende de cada persona. Es imprescindible estar dispuesto a ajustar o alterar la escala de importancia en función de la perspectiva que se tenga en un determinado momento. Por tanto, al dialogar sobre estos temas, es fundamental ejercer la tolerancia y estar plenamente dispuestos a modificar nuestro criterio si somos persuadidos por argumentos contrarios de validez indiscutible.

2.11 LA EDUCACIÓN DE VALORES ÉTICOS Y CÍVICOS

Para concluir el marco teórico, exploraremos algunas propuestas de educación en valores éticos y cívicos que han surgido a lo largo de la historia y, especialmente, en la sociedad contemporánea. A lo largo de la historia, la sociedad ha enfrentado momentos difíciles que han provocado crisis de valores, manifestándose en fenómenos como la corrupción, la violencia y la falta de aprecio hacia el ser humano, tal como ocurre en nuestra sociedad actual. Por lo tanto, la ética se vuelve una necesidad imperante.

Un ejemplo de esto es lo vivido por la sociedad griega. Sin embargo, en esa época, las personas se preocuparon por la situación y buscaron alternativas individuales y colectivas que les permitieran superarla. Fue así como surgió la tradición socrática, que destacaba el carácter dialógico de la razón humana y exigía una participación seria en los diálogos para discernir lo verdadero o lo correcto. A lo largo del desarrollo de la humanidad, han surgido diversas propuestas para la formación de valores en los seres humanos.

En el siglo XX, se produjeron avances significativos en la investigación educativa, prestando especial atención a la educación moral del individuo. Durante la década de 1970, Mayer y Kohlberg exploraron tres ideologías educativas que orientan la educación moral:

1. El enfoque romántico, que busca desarrollar en los estudiantes valores y habilidades que contribuyan a alcanzar un estilo de vida psicológicamente saludable y satisfactoria.

2. El enfoque de transmisión cultural, que se centra en enseñar a los estudiantes conductas y actitudes que reflejen los valores tradicionales de su sociedad, o bien enseñarles técnicas que les permitan vivir de manera más eficiente y plena como miembros de su sociedad.

3. El enfoque evolutivo o progresista, que se orienta hacia el fomento del desarrollo de habilidades de los estudiantes en áreas cognitivas, social, moral y emocional.

4. Uno de los destacados estudiosos de la educación moral, Lawrence Kohlberg, desarrolló la teoría del desarrollo moral y planteó la filosofía de la educación moral en la que se fundamenta el enfoque de la comunidad justa.

En 1958, Lawrence Kohlberg completó su tesis doctoral, que ampliaba la obra de Piaget sobre el juicio moral en niños. A través de respuestas a dilemas morales, clasificó seis modelos distintos de juicio moral: 1) moral heterónoma, 2) individualismo, propósito instrumental e intercambio, 3) relaciones, expectativas interpersonales mutuas y conformidad interpersonal, 4) sistema social y conciencia, 5) contrato o utilidad social y derechos individuales, y 6) principios éticos universales. Kohlberg desarrolló su investigación en escuelas secundarias experimentales alternativas, también conocidas como escuelas de la comunidad justa. Estas escuelas se caracterizaban por su tamaño reducido (de setenta a cien estudiantes), democracia participativa directa, consultas con profesores universitarios y estudiantes graduados, y la preocupación compartida del personal por fomentar el desarrollo moral.

Además, se han mencionado otros estudios y propuestas actuales en la formación de valores. Por ejemplo, el conocimiento socio-personal, conocimiento moral y valores, una concepción desarrollada por Concepción y Medrano que busca superar críticas al enfoque cognitivo-evolutivo, incluyendo la consideración del contexto. Medrano y Cortes están llevando a cabo una investigación titulada "Los dilemas contextualizados: un estudio transcultural y generacional de dos muestras en Guipúzcoa y Huesca". Su objetivo es profundizar en la importancia de los contenidos presentes en el entorno y su interacción con el razonamiento y la conducta moral de las personas.

Utilizan dilemas reales y preguntas complementarias sobre eventos significativos en la vida de las personas, mediante una entrevista adaptada de Colby y

Damon. Su muestra incluye sujetos de dos contextos sociales diferentes (Aragón y País Vasco) y diferentes grupos de edad (adolescentes, adultos, tercera edad). En resumen, se considera que la construcción de la personalidad moral implica la tematización de situaciones injustas o moralmente controvertidas, el uso adecuado y efectivo del juicio moral, la comprensión crítica y autorregulación, y la utilización de guías de valor transmitidas por la tradición.

Por otra parte, según la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI), las destrezas morales críticas dependen de los dinamismos que se generan en el diálogo y del efecto motivador y esclarecedor que produce una sensibilidad emocional final, tal como menciona Josep M^a Puig Rovira. La transversalidad se presenta como un enfoque humanizador que se materializa principalmente a través de los contenidos actitudinales y procedimentales. Implica un cambio en la organización curricular y en las actitudes educativas, ofreciendo una visión global, crítica y dinámica del currículo. El currículo se concibe como una herramienta de vida y acción, conectado con la experiencia de los alumnos más allá del entorno escolar.

La transversalidad posibilita el conocimiento de naturaleza situacional, producto de la actividad, la cultura y el contexto. Este conocimiento está estrechamente vinculado con la realidad cotidiana y la calidad de vida, fomentando la formación integral de los estudiantes al proporcionar una visión global de las diferentes materias desde una perspectiva reflexiva. La transversalidad no es una mera moda, sino una necesidad y un desafío educativo permanente, siendo el currículo del siglo XXI, como se ha señalado acertadamente.

La perspectiva de la transversalidad también incorpora los objetivos de la Enseñanza Secundaria Obligatoria, según el Diseño Curricular Base, en términos de capacidades y actitudes educativas. Estas incluyen la autonomía social, moral, afectiva, cognitiva y motriz; la capacidad de convivencia y comunicación, el dominio corporal, la reflexión, interpretación y transformación de la realidad natural, social y personal; así como la capacidad de disfrute. Diana de Marinis destaca que los valores

no son meramente conceptuales o abstractos, sino que tienen tres dimensiones claras: emocional, racional y de acción.

Se construyen en contextos de realidad y en interacción con otros valores y el entorno. Son herramientas válidas para comprender y abordar los problemas que impactan en la calidad de vida, utilizando conceptos, procedimientos y actitudes. Proporcionan un aprendizaje significativo y funcional, más allá de la adquisición de conocimientos.

La transversalidad, como herramienta didáctica y en apoyo metodológico, cumple una función importante en la educación en valores al unificar las diferentes áreas del conocimiento, conectar la escuela con la realidad y articular adecuadamente conceptos, procedimientos y actitudes indispensables.

Guillermo de Hoyos propone la democracia participativa como base para la educación en valores. En este enfoque, la comunicación se convierte en un valor fundamental de la convivencia, dejando de ser simplemente un medio para convertirse en una forma de participación y apropiación de la gramática política.

En el ámbito de la vida cotidiana, las estructuras comunicativas permiten vincular el pluralismo razonable y el consenso como etapas de un proceso de participación política y de construcción democrática de un estado de derecho. En este sentido, las redes de la sociedad civil se entrelazan en un horizonte ilimitado de contextos, donde comprender otras culturas no implica identificarse con ellas, pero sí es un paso necesario para alcanzar consensos y disensos.

El compromiso político y los sentimientos morales que lo acompañan no son obstáculos epistemológicos, sino una fuerza motivadora para la participación. En este reino de la diferencia, se llega al pluralismo razonable mediante el reconocimiento del otro como un ser que, desde perspectivas diversas pero con igualdad de derechos, lucha, negocia, argumenta y participa en favor de concepciones del bien y de la vida que promueven la reciprocidad, la solidaridad y la cooperación social.

En la política deliberativa, que se despliega en el mundo de la vida, se valida lo correcto a través de la multiplicidad de puntos de vista y se busca el consenso ético y el poder motivador del acuerdo ciudadano.

La democracia participativa se entiende como la vida de la sociedad civil al reconstruir la solidaridad y como un procedimiento para alcanzar consensos y disensos de relevancia política, jurídica y constitucional.

Por otro lado, Marvin W. Berkowitz plantea que la educación moral debe responder a dos preguntas fundamentales e interrelacionadas: cuáles son los principios éticos que justifican el bien y el mal, y qué tipo de persona moral se pretende formar. Estas elecciones no deben tomarse de manera arbitraria.

Para educar a la persona moral en su totalidad, la escuela debe nutrir el desarrollo de un agente moral maduro que se base en los principios de justicia, respeto y beneficencia. Esto implica abarcar características psicológicas como el carácter moral, el razonamiento moral, la valoración moral, el afecto moral y la conducta moral. En resumen, se busca formar personas éticas que sean capaces de actuar de manera justa y responsable.

En primer lugar, es importante abordar explícitamente la cuestión de qué valores y rasgos de carácter deben ser el centro de los esfuerzos educativos. Estos valores y rasgos de carácter deben ser coherentes con los principios de base seleccionados y compatibles con las características del contexto social.

Además, estos valores y principios deben ser parte explícita del entorno educativo y de los programas escolares. Deben ser descritos y defendidos abiertamente. Sin embargo, esto no es suficiente. También es necesario que las autoridades escolares, incluyendo el profesorado y el personal administrativo, manifiesten estos valores en su conducta. No es suficiente simplemente adherirse a ellos, sino que deben ser modelos a seguir para los estudiantes.

En segundo lugar, la estructura directiva o de gobierno de la escuela debe ser coherente con los principios básicos y no debe socavar el currículum oculto. Esto significa que la forma en que se organiza y se toman decisiones en la escuela debe estar en línea con los valores y principios que se promueven.

En cuanto al aprendizaje cooperativo y la enseñanza de valores, diversas investigaciones destacan la importancia de crear un clima adecuado en el aula para el desarrollo del juicio moral. La creación de una atmósfera de aceptación, confianza y respeto mutuo entre todos los miembros de la clase facilita el desarrollo moral.

El trabajo cooperativo implica resolver los conflictos a través del razonamiento y el consenso. Esto implica aprender habilidades sociales de comunicación y diálogo, así como la participación de todos los estudiantes en una tarea común y el reconocimiento de diferentes puntos de vista en una misma cuestión.

Además, en las relaciones entre profesor y alumno, que en la enseñanza tradicional pueden fomentar la pasividad y la subordinación, en la estructura cooperativa se transforman en relaciones que fomentan la responsabilidad, la iniciativa personal y el sentido de la justicia.

En resumen, para fomentar el desarrollo moral en el contexto educativo, es necesario tener claros los valores y principios fundamentales, manifestarlos en la conducta de las autoridades escolares, asegurarse de que la estructura directiva de la escuela sea coherente con estos principios, crear un clima de aceptación y respeto en el aula, y promover el aprendizaje cooperativo y la resolución de conflictos a través del razonamiento y el consenso.

La participación activa de los alumnos en la toma de decisiones, permitiéndoles elegir qué trabajar y cómo hacerlo, así como marcar el ritmo de sus tareas, promueve su desarrollo moral. Al renunciar a un papel autoritario y asumir el rol de facilitador y orientador, el profesor involucra a los alumnos en el funcionamiento del aula y la escuela, fomentando la reflexión, el debate y la búsqueda de soluciones justas. Esto

educa en la responsabilidad, ya que los alumnos se vuelven corresponsables de las actividades de los demás y adquieren un sentido de pertenencia y compromiso.

Es importante tener en cuenta que, si bien el enfoque cognitivo ha aportado al desarrollo del juicio moral, existen otras variables y competencias que deben ser consideradas en la educación moral. El aprendizaje cooperativo en el aula, por ejemplo, no solo facilita el desarrollo del pensamiento moral en comparación con el aprendizaje competitivo, sino que también promueve el desarrollo emocional de los estudiantes.

El aprendizaje cooperativo fomenta la empatía, permitiendo a los alumnos ponerse en el lugar de los demás y superar las diferencias culturales y de formas de vida. Al trabajar juntos, valorarse mutuamente y buscar soluciones conjuntas, se desarrolla el sentimiento moral y la responsabilidad hacia los demás miembros del grupo.

En resumen, la participación activa de los alumnos, el aprendizaje cooperativo y el desarrollo de habilidades emocionales son elementos fundamentales para promover el desarrollo moral. Estas prácticas educativas permiten a los alumnos ser protagonistas de su propio proceso de aprendizaje, asumir responsabilidad y desarrollar actitudes positivas hacia los demás.

La implementación de técnicas colaborativas en el ámbito de la educación moral se presenta como una alternativa enriquecedora. Estas estrategias, que no pretenden reemplazar por completo el dilema moral, plantean interrogantes sobre su dominancia histórica. Es importante reconocer que el dilema moral sigue siendo relevante en la educación moral, pero se busca ampliar las perspectivas y enfoques utilizados.

CAPÍTULO III

3.1 METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

Descripción de la metodología

La investigación educativa presentada en este trabajo tiene una orientación cualitativa en el sentido que “consiste en descripciones detalladas de una situación ... que es observable” (Watson y Gegeo, 1982. En Arnal, Del Rincón Y Latorre, 1992).

En este caso se trata de describir lo que se observa en la clase de la asignatura de formación cívica y ética con respecto a la formación de valores.

Pretendiendo un trabajo cualitativo la perspectiva metodológica de esta investigación tiene un enfoque holístico, es decir, estudia la realidad en su globalidad; sin fragmentarla y contextualizándola, sigue la vía inductiva: las categorías, explicaciones e interpretaciones se elaboran partiendo de los datos recopilados y se centra en las peculiaridades de los sujetos participantes.

Los diseños son de naturaleza flexible y adoptan un enfoque progresivo.

Las técnicas de recolección de datos que se utilizaron son estrategias congruentes con el tipo cualitativo, como la entrevista, la observación y el análisis de documentos.

Ratificando que esta investigación educativa está dirigida especialmente a la práctica educativa, y como tal su finalidad es comprender la realidad educativa tanto “como aportar información que guíe la toma de decisiones y los procesos de cambio para mejorar la práctica educativa” (Latorre y otros, 1996).

Se pretende comprender la realidad educativa del tercer grado grupo G de la Sec. Of. N° 0130 “NEZAHUALCOYOTL” analizar y reflexionar referente a la práctica educativa para proponer mejoras pedagógicas que apoyen la formación de valores y sentido de pertenencia en los adolescentes de dicha institución y se continué con la profesionalización docente. El docente es el investigador y este es el eje de acción para la realización de este trabajo. Es el encargado de ordenar la información recopilada e interpretar la realidad educativa. Por lo cual los resultados de esta investigación, dependen de su interés profesional y se limitan a su visión y capacidades intelectuales.

3.2 PROCEDIMIENTO PARA REALIZAR LA INVESTIGACIÓN

La investigación se realizó de la siguiente manera: primero se analizó el interés profesional del docente y su labor educativa. De lo cual surgió la necesidad profesional de analizar y reflexionar la practica educativa para mejorar el desempeño profesional y se delimitó el problema de investigación. Enseguida se seleccionó la metodología cualitativa como la mejor opción para construir la realidad educativa con la información recopilada por el docente-investigador.

Además, se seleccionó la muestra intencional para realizar las entrevistas, la cual fue integrada por diez alumnos del tercer grado grupo “D”. Paralelamente se indago información referente al tema expuesto para fundamentar teóricamente el problema en cuestión.

Al concluir con el planteamiento del problema, se dio pauta al análisis de la información documental para clasificarla y ordenarla en las diferentes temáticas que fundamentan teóricamente la investigación.

Posteriormente se prosiguió con la recopilación de la información de los sujetos participantes en la investigación. La muestra elegida para la recopilación de la información fue intencional, el docente realizo la selección; de los dos grupos posibles

que están a su cargo. El grupo distinguido fue el tercero “D”, considerado como un grupo rico en variedad, el más heterogéneo. De este, se escogieron al azar, para evitar predilecciones a diez alumnos de los 48 alumnos que integraban el grupo, los cuales fueron dos hombres y ocho mujeres. Sin olvidar que la opinión de cualquier alumno del grupo era valiosa para esta investigación.

La muestra intencional proporcionó gran información en las observaciones que compartió y facilitó al investigador sus percepciones personales de la clase de formación cívica y ética, así como las entrevistas que permitieron que se les realizaran. Las entrevistas realizadas a los participantes tienen características de una entrevista no estructurada, focalizada, integrada con preguntas abiertas, relacionadas con lo que ellos conocen de valores, valores en la escuela, los valores que prevalecen en la clase, sentido de pertenencia y se promueven durante esta por medio de los contenidos temáticos. Y sobre todo la utilidad y práctica de los conocimientos, habilidades, actitudes y valores que se le han dado al alumno para fortalecer los valores y vivir mejor.

Los alumnos participantes fueron fuentes inagotables de información durante toda la investigación, con los cuales se abarcaron dos instrumentos de recolección de datos: la observación y la entrevista, cimiento del análisis y reflexión de la práctica educativa. El docente en formación -investigador también brindó dos fuentes de información que pertenecen a los instrumentos de recolección de datos citados: Observación y análisis de documentos. La observación que realizó el docente fue en el salón de clases durante el proceso enseñanza- aprendizaje de la asignatura de formación cívica y ética y en el receso de clases que dura veinte minutos.

El análisis de documentos fue el análisis del sector curricular de formación cívica y ética que como se muestra en el anexo A, el docente analizó este sector curricular en base a cuestionamientos relacionados con la estructura del currículo, los objetivos, los contenidos temáticos, las actividades de aprendizaje y la evaluación, con relación al currículo formal y real.

La información obtenida se recopila en la redacción de los resultados, el cual se elaboró en un informe de estudio de caso, para reflexionar sobre la realidad construida y obtener conclusiones de la investigación, así como realizar las recomendaciones pertinentes para ir profesionalizando cada día más la práctica educativa.

3.3 PROCEDIMIENTO PARA EL ANÁLISIS DE DATOS

El análisis de la información fue un proceso “cíclico y sistemático, integrado en todas las fases del proceso” de la investigación. (Latorre y cols., 1996).

Se inició ordenando la información que se recopiló de las observaciones, entrevistas y la evaluación del sector curricular de formación cívica y ética. Y en cada apartado conforme se obtuvo o se requirió se agregó nueva información. Después se leyó detenidamente cada instrumento de recopilación de información. Se analizó la información de cada apartado. Las observaciones de los alumnos de la clase se integraron. Las entrevistas se ordenaron y se interpretaron pregunta por pregunta, retomando las diversas respuestas. Y en la evaluación del sector curricular de formación cívica y ética se escribieron recomendaciones generales con base en los resultados obtenidos. En todo este proceso se realizaron procesos cognitivos como la comprensión, el análisis, la síntesis y la reflexión.

Procedente al análisis de cada instrumento de recopilación de datos se siguió con la integración de toda la información obtenida en un informe de estudio de caso, que se tituló: diagnóstico de la práctica educativa de formación cívica y ética. Se reflexionó profundamente acerca de la real práctica educativa del primer curso de formación cívica y ética, en sus alcances en la formación de valores y en las alternativas necesarias para avanzar al perfeccionamiento educativo en la formación de mejores seres humanos para la sociedad nacional.

Al terminar este apartado se continuó analizando y reflexionando profundamente sobre todo el proceso que se llevó a cabo en la investigación que se realizó, para poder elaborar las conclusiones y recomendaciones generales que son los resultados finales de dicha investigación.

CAPÍTULO IV

4.1 ANÁLISIS DE DATOS Y PRESENTACIÓN DE RESULTADOS

Con la información que se recabo en las entrevistas de los alumnos del tercer grado grupo “D”, de la Escuela Secundaria Oficial N° 0130 “NEZAHUALCOYOTL”, turno matutino, ciclo escolar 2022-2023 y la evaluación del sector curricular de la asignatura en cuestión, se pudo continuar con la redacción del diagnóstico de la práctica educativa de la clase de formación cívica y ética.

Se inicia con lo correspondiente a la relación entre los valores y los alumnos en la institución escolar. Los alumnos de dicho grupo cuentan con el conocimiento previo acerca de los conceptos de valores, porque al analizar la información recabada por medio de las entrevistas la mayoría de los alumnos contestaron que si han escuchado hablar de los valores en especial en su hogar, después en la escuela, en otros lugares y en los medios de comunicación. También pueden definir que son estos; aunque no tienen un concepto preciso al respecto lo relacionan con términos como respeto, derechos, ciudadanos, valores humanos, moral entre otros, que no escapan a la gama de significados y palabras relacionadas con los valores.

Sin olvidar que los alumnos reconocen la importancia de estos en la vida diaria de los seres humanos para mejorar como tales.

Referente a las respuestas de las entrevistas de los adolescentes, en cuestión de donde se les han inculcado los valores que poseen, podemos ratificar a la familia como base firme de la formación de valores, ya que en la mayoría de los casos dicen que los valores que ellos practican han sido enseñados en casa, como segundo espacio se encuentra la escuela, reafirmando los valores que se les han inculcado en su hogar y agregando otros que son importantes para su desarrollo intelectual y convivencia con los demás. Es necesario señalar que los mismos alumnos le reservan el segundo lugar de formación de valores a la escuela, a la cual se le valora como una

institución educativa que apoya la formación de los adolescentes tanto en el plan intelectual como en la formación de mejores personas que participen y ayuden a la evolución positiva de su familia y de su comunidad.

Además se pudo conocer lo que valoran más estos adolescentes, en primer término a la familia y los estudios, en segundo término a las amistades, a la vida y a las leyes. Es importante resaltar que para esta pequeña comunidad de mexicanos siguen siendo importantes los adultos, jóvenes y niños con los que conviven cotidianamente, con lo cual se sigue ratificando a la familia como la institución base de la sociedad. Y la preparación profesional es una de las principales metas para los alumnos de la escuela secundaria, como también tienen un lugar especial los amigos, característica de la misma etapa que vive.

Algo también digno de rescatar es que los alumnos tienen conciencia de la existencia de los valores que existen en la sociedad, en su familia, en la escuela y hasta en la clase de formación cívica y ética. Fácilmente pudieron contestar a que se le da más valor en la escuela y en la clase de formación cívica y ética. En el primer cuestionamiento los alumnos compartieron que se valoran los conocimientos, las calificaciones, el trabajo, el respeto, los valores morales y a los mismos alumnos, y en el segundo cuestionamiento comentaron que se valora el respeto, el comportamiento, la educación, la ética en tu vida y los valores democráticos entre otros.

Ello perciben los valores que se practican en la institución y en el aula específicamente, y hasta en cada asignatura. Los valores que prevalecen en la escuela, según opinión de los entrevistados son el conocimiento, el trabajo, el respeto y los mismos alumnos, pero es preciso que se conserven estos valores, y no solo los alumnos sino todo el personal educativo para mantener un ambiente apropiado y poder ayudar a la formación de los futuros líderes de la sociedad. Sin omitir la participación de los docentes en la formación de valores en los adolescentes de la escuela secundaria en cada asignatura.

Aunque se le ha dado mayor peso es esta tarea a la asignatura de formación cívica y ética. Los alumnos reconocen conscientemente que la asignatura de formación cívica y ética se relaciona directamente con los valores, pero aquí no hay que descartar lo que se acaba de mencionar, no solo en esta se forma en valores sino también en las demás materias, aunque no se mencione tan directamente, pues la relación maestro-alumno lleva implícito valores que se asimilan y en muchos casos también se interiorizan y se practican a nivel consciente o inconsciente. Este apartado abarco la visión que tienen los alumnos acerca de los valores que observan en su medio social y escolar, y los que ellos mismos practican.

Ahora se introducirá al salón de clases. La sesión de la clase tiene una duración de 50 minutos, y solo se tiene dos sesiones a la semana, se puede decir que es poco el tiempo que se comparte el proceso enseñanza-aprendizaje para promover valores y sentido de pertenencia hacia los símbolos patrios en los estudiantes adolescentes de la escuela secundaria.

Ahora bien si nos situamos en el currículo formal de la asignatura de formación cívica y ética que tiene como objetivo: Proporcionar elementos conceptuales y de juicio para que los jóvenes desarrollen la capacidad de análisis y discusión necesaria para tomar decisiones personales y colectivas que contribuyan al mejoramiento de su desempeño en la sociedad (Programa de Formación cívica y ética, 1999, p. 7). Se puede notar que la asignatura tiene un toque propicio para crear un ambiente de aprendizaje participativo, donde los alumnos desarrollen sus habilidades comunicativas; en especial hablar y escuchar.

Como se mencionó en las entrevistas a los alumnos se les permite dar su opinión y escuchar a los demás compañeros en un ambiente de respeto y confianza, ya que de antemano ellos saben que pueden estar de acuerdo o no con las opiniones, pero eso no hace menos o más importantes los comentarios. La diversidad de ideas es una de las riquezas de la sociedad que la hacen más completa y nos proporciona mayores opciones para tomar buenas decisiones.

Cuando se les pregunto a los alumnos directamente sobre esta cuestión, contestaron afirmativamente, aunque al entrevistarlos se notó que no comprendieron totalmente algunos términos, pero al explicarles con detalle el cuestionamiento se contestó sin obstáculos. Y al ser cuestionados del porqué de su respuesta se enfocaron en general a conceptos que se mencionaron en los contenidos temáticos del currículum formal y sobre todo a las actividades que realizaron donde tenían que decidir su posición y sustentarla ante los integrantes de un pequeño equipo o ante el grupo, como también en situaciones que se les planteo y tenían que elegir y expresar sus decisiones.

“A partir de un análisis acerca de la naturaleza humana, los estudiantes reflexionarán sobre su identidad personal, la etapa de desarrollo en la que se encuentran y las relaciones sociales en las que participan, todo lo cual define su identidad individual y colectiva. Se busca proporcionar al alumno los elementos para que inicien en el conocimiento de sí mismo (Ibid, p. 10).

Con respecto a lo anterior se les planteo a los alumnos si en el primer grado de formación cívica y ética ellos habían iniciado su autoconocimiento, a lo que contestaron afirmativamente, al identificarse como persona única que se relaciona con otros. Y se reconocieron como seres humanos diferentes con la capacidad de decidir. El conocimiento de sí mismo se puede concebir como un proceso a lo largo de la vida, que se inicia con mayor interés en la etapa de la adolescencia, por lo cual se pretende a través de los contenidos del primer grado de la asignatura de formación cívica y ética orientar al alumno en el inicio de dicho proceso, para que al conocerse se valore o se siga valorando, en especial partiendo de los contenidos del segundo bloque o segunda unidad que contiene los siguientes temas: Un ser libre capaz de decidir, un ser social, un ser histórico, un ser creativo, un ser político, un ser que se comunica, un ser vivo en un sistema ecológico, un ser sexuado, un ser individual en una comunidad, un ciudadano en un país.

Con la información recabada en las observaciones y entrevistas de los alumnos y docente se puede construir como se desarrolla una sesión de clases de la asignatura

de formación cívica y ética. Entra el docente a clases y se da el saludo cordial, en seguida se pasa lista y se inicia o continua con el tema en desarrollo, se da una introducción con una lectura, un mapa conceptual o una actividad, después se sigue con una o varias actividades individuales, en equipo o grupal, se concluye con la participación oral de los alumnos que participaron en dichas actividades compartiendo sus experiencias de aprendizaje. Toca el timbre, ni modos es tiempo de finalizar la sesión, docente da las últimas indicaciones y se despide de los alumnos.

Pasando a los contenidos de aprendizaje se puede percibir que van acorde a los objetivos tanto generales como particulares de cada grado. Específicamente en el primer grado los contenidos se dividen en cuatro bloques o unidades temáticas, que pretenden en primer lugar dar a conocer a los alumnos de que trata la materia, posteriormente que identifiquen sus características como seres humanos, reconozcan la etapa y el medio donde se encuentran y la relación que tienen con sus semejantes. Los temas son actuales, parece que fueron retomados de las nuevas propuestas de educación sexual y en valores, las cuales han surgido en Europa y Estados Unidos y de ahí se han difundido a todo el mundo, y se sigue estudiando y experimentado en este rublo.

Se puede percibir que son diversas y variadas. Los alumnos ratificaron que les agradan mucho las actividades por equipo, donde compartieron con otros sus puntos de vista o experiencias. Una de las estrategias de aprendizaje propias para formar en valores, conocida como aprendizaje cooperativo, mencionada en el marco teórico en el apartado de formación en valores, la cual sugiere que se organicen en equipos de cuatro a cinco integrantes, con la finalidad de que todos tengan la oportunidad de compartir su opinión, así como la responsabilidad de la realización de la actividad.

Dicha estrategia se implementó continuamente en el curso y los alumnos respondieron satisfactoriamente. Aunque se puede connotar que los salones no tienen el espacio necesario para que los alumnos transiten cómodamente cuando lo requieren, ni el mobiliario correspondiente; pero esto no fue obstáculo para la realización de actividades en equipos, los mismos alumnos adaptaron el medio para lograr el desarrollo de las actividades. En contra parte tenemos algunas actividades

que no son agradables para los alumnos, les disgustan, y estas son las exposiciones de sus ideas a los demás, se puede decir que por pena, miedo a los comentarios de mal gusto o burlas de sus compañeros, y/o inseguridad de sí mismos. Pero también se dieron algunas sugerencias de los alumnos para realizar actividades en el patio de la escuela, en especial juegos.

Además de lecturas de comprensión, realizar debates y espacios para expresar sus sentimientos. Por lo que se puede intuir que los alumnos quieren salir de su espacio aulático, para cambiar de lugar y experimentar nuevas actividades al aire libre, aprender a través de actividades lúdicas, participar en discusiones importantes y tener un espacio donde puedan ser escuchados, un momento de atención y desahogo, donde puedan decir lo que verdaderamente sienten o preguntar sin miedo sus grandes dudas.

A los alumnos se les hace amena y fácil la clase, ya que tienen la opción de decir lo que piensan y realizar las actividades que se les pide a veces en su libreta, con colores, hojas de papel, monografías, papel bond u organizándose por equipo, y compartirlo a sus compañeros de grupo.

Otro aspecto importante en el desarrollo de la sesión es la disciplina, se ha llamado la atención a los alumnos cuando el docente lo considera necesario. Las situaciones más comunes en que se les ha llamado la atención a algunos alumnos han sido si no ponen atención a los comentarios de sus compañeros, si están distraídos, jugando o molestando a un compañero y si persisten en estas actitudes negativas. Se consideró que hay cierta actividad en el grupo y no se exige un grupo estático e inmóvil.

La evaluación se considera como un punto en debate, en especial en esta asignatura. La visión del docente se dice que es decisiva. Si se encuentra en un ámbito axiológico, el aspecto interno de cada persona es esencial, pero se concibe a cada ser humano como un ser diferente, como poder evaluar a 47 seres diferentes. Se toma como punto de observación las actitudes de cada alumno.

Pero si se acepta que cada persona piensa, siente y actúa diferente es difícil encontrar la forma más adecuada para evaluar la formación cívica y ética que manifiestan más de cincuenta seres humanos que comparten el mismo espacio escolar, con una historia de vida, valores y problemática diferentes. Esta es la problemática que se encara para la evaluación de los educandos en esta asignatura. En el programa solo se dan lineamientos generales para contemplar la evaluación, pero se necesita una calificación equivalente a la evaluación para asentar en las boletas. Lo que complica este proceso, al querer ser lo más veraz y justo posible. Según el acuerdo 2000, emitido por la Secretaria de Educación Pública [SEP] la evaluación debe ser continua y se debe representar en un número entero del 5 al 10.

En el programa se menciona que el maestro debe establecer los criterios de evaluación junto con sus alumnos y debe considerar los siguientes aspectos: Aplicación de lo aprendido, argumentación y aportación de ideas y proyectos en el trabajo individual y en el cumplimiento de tareas. Dedicación e interés mostrados durante el trabajo en equipo, así como en la colaboración e integración al grupo.

Creatividad y compromiso con el grupo y con las tareas colectivas. Capacidad de investigación y comunicación. Actitudes de respeto, solidaridad y responsabilidad. Y conocimientos y comprensión de nociones y conceptos. Tomando estos mismos alumnos durante sus entrevistas, el cuaderno donde se encuentra el trabajo en clase y tareas, participación en equipo e individual, actitud de respeto, contemplando la autoevaluación y coevaluación, como también aspectos relacionados con su actitud en los honores a la bandera, respeto a sus compañeros y personal en general, en su estancia en la escuela y algunas ocasiones también examen escrito.

Al preguntarles a los alumnos si era justa la evaluación y las variantes contestaron que si, por ser variada, por lo general cuatro variantes (libreta, participación, actitud de respeto y examen, una investigación o un trabajo manual) y tener un valor similar de dos a tres puntos. Por lo que tenían que ponerle empeño a todo lo que se realiza. Se hicieron conscientes del valor de su actitud hacia los demás, pues esta variante siempre tuvo un valor de tres puntos de los diez de su calificación, pero no todos se

preocuparon y empeñaron por mejorarla, y algunos les costó trabajo autoevaluar su actitud en la escuela y/o aceptar positivamente la coevaluación.

Al preguntarles a los adolescentes entrevistados que otra variante podría tomarse en cuenta para realizar una evaluación más justa algunos contestaron que se podría tomar en cuenta exposiciones ya sea como punto extra o parte de la evaluación, otros opinaron que la higiene e investigaciones documentales. Los alumnos quieren abarcar variantes que están en sus manos y también representan retos para utilizar su creatividad y capacidad intelectual como también fomentar hábitos de limpieza, que beneficia al hombre y a su medio ambiente. Como podemos contemplar en el diagnóstico presentado en este capítulo los alumnos están familiarizados con el término y práctica de valores, conocen la importancia de estos y los reconocen en el medio social en el que se desenvuelven, así como los reconocen como esencia de la asignatura de formación cívica y ética.

En el curso de formación cívica y ética se les proporcionan a los adolescentes algunos elementos conceptuales y de juicio para que desarrollen la capacidad de análisis y discusión necesaria para la toma de decisiones personales y colectivas. Y en especial se les proporciona elementos suficientes para que inicien su autoconocimiento.

Los contenidos son temáticos, por lo que el límite lo deciden el docente y los alumnos. Las estrategias de aprendizaje son variadas, pero solo de un libro de texto, se consideran buenas, pero también existen nuevas sugerencias y propuestas. La evaluación de la asignatura es subjetiva, aunque debe ser objetiva; observando las actitudes y valores de las personas, el problema se encuentra en que necesitas conocer muy bien a la persona para saber verazmente que tanto va mejorando en su crecimiento personal y en la convivencia con los demás consiente y racionalmente. Proceso muy difícil de realizar si tienes a tu cargo varios grupos de cincuenta y tantos alumnos.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES GENERALES

La investigación educativa ha sido un medio de perfeccionamiento para la profesionalización del docente en cuanto permite reflexionar la práctica educativa para proporcionar mejor servicio a los alumnos y hacer más ameno el proceso enseñanza-aprendizaje.

Esta investigación con una orientación cuantitativa cualitativa se complementa permitiéndole al profesor la adaptación según sus intereses y necesidades. Gracias a este trabajo de investigación se puede descubrir que en realidad la asignatura de formación cívica y ética promueve valores cívicos y éticos en los alumnos-adolescentes que cursan la escuela secundaria, en especial se promueven valores como el respeto y la libertad responsable. Importantes valores para el desarrollo personal y colectivo, que también se encadenan con otros valores importantes como la tolerancia, la responsabilidad y la honestidad.

Se conoció gran variedad de información acerca de nuestra sociedad actual, la función de la escuela, el currículum formal, real y oculto, las características psicosociales de los adolescentes, los valores y la educación en valores, que nos ayudó a comprender la relación tan estrecha que guardan la sociedad, la escuela y los valores, sobre todo en nuestro tiempo. La necesidad de la formación de valores en las generaciones adolescentes no es un azar o un capricho de un pequeño grupo sino una necesidad primordial para que la humanidad siga avanzando y esos pasos llevan y conservan un mundo humanista, que merece y necesita cada persona que vive en la aldea global.

La educación en valores ha recibido mucha atención en nuestros días, existe gran cantidad de estudios e investigaciones al respecto desde los clásicos como Aristóteles y Piaget (1932-1965) como también mexicanos involucrados en esta temática como Yurén (1995) y Arriarán (1999). Con toda esta gama de información se pueden rescatar aspectos importantes que pueden cimentar la formación en valores en los adolescentes, con estrategias de aprendizaje que surjan del diálogo, de dilemas

morales, de la transversalidad, del trabajo, del aprendizaje cooperativo y así cumplir con nuestra labor educativa más consiente y profesional.

Según Stenhouse (1993). “El objetivo de la investigación educativa consiste en desarrollar una reflexión atenta con objetivo de fortalecer el juicio profesional de los profesores” (p. 175). Con base en este criterio y a todo lo analizado en este estudio, se concluye que la investigación educativa es una herramienta mágica para el docente porque puede transformar favorablemente su labor profesional. Esto se complementa con el uso de la metodología cuantitativa o cualitativa, que elija el mismo docente según su postura, interés o necesidad.

En el nivel de secundaria, se ha implementado la asignatura de Formación Cívica y Ética que tiene como propósito brindar a los alumnos los elementos conceptuales y de juicio para que tomen las mejores decisiones individuales y colectivas.

La asignatura formación cívica y ética promueve valores esenciales para la formación de alumnos más humanos. Los valores que se promovieron en la escuela secundaria en la asignatura del tercer curso de formación cívica y ética en el grupo “D” fueron en especial: el respeto y la libertad, que a la vez se encuentran entrelazados con otros valores cívicos y éticos como la responsabilidad, honestidad, la tolerancia y justicia. Se detectó que los valores universales como el respeto y la libertad están propuestos en el currículo formal de secundaria.

Se comprobó que existen diversas y abundantes estrategias de aprendizaje para educar en valores cívicos y éticos a los alumnos adolescentes que reciben el servicio educativo en la escuela secundaria.

Se detectó que hay espacios abiertos para trabajar con valores en educación secundaria.

La metodología utilizada para realizar la investigación educativa que cimentó la reflexión de la práctica educativa siguió un diseño cualitativo. Por lo tanto, la construcción de la realidad es según la percepción del investigador.

La información documental fue analizada detenidamente. Y además de fundamentar la investigación sirvió para que el investigador aumentará su visión del tema e iniciara una investigación más profunda y específica de la formación en valores.

RECOMENDACIONES GENERALES

Una de las primordiales recomendaciones es implementar la investigación en la enseñanza y el aprendizaje y en especial la investigación en la formación de valores. Con base en la investigación de la práctica docente:

Reflexionar en el significado de la labor docente en el aula para poder perfeccionarla en la práctica activa.

Practicar con ejemplos, los valores que el docente quiere promover en sus alumnos. Aprovechar los espacios como lecturas, tareas, actividades, salidas al aire libre, entre otros, para enseñar en valores.

Indagar propuestas de educación en valores cívicos y éticos para crear nuevas estrategias de aprendizaje y lograr el gran propósito de la educación integral del alumno. Utilizar las habilidades comunicativas como escuchar, hablar y escribir para formar en valores a los educandos. Adaptar el aprendizaje cooperativo en el desarrollo de las clases para fortalecer valores colectivos.

REFERENCIAS

Barcelona, 2011. Barcelona, España: GR92.*básica Secundaria. Formación Cívica y Ética*. México: SEP.

Berkowitz, M. (2000) Traducción Payá, M. *Educación la personalidad moral en su totalidad*. www.campus-oei.org/oeivirt/rie08a03.htm
Casarini, M. (1999). *Teoría y diseño Curricular*. México: Trillas.
Cortina, A. Y Martínez, E. (1998). *Ética*. Madrid, España: AKAL.
Delors, J. (1996). *La educación encierra un tesoro*. Madrid, España: Santillana
Donas, S. (2001). *Adolescencia y Juventud en América Latina*. Cartago, Costa
dudas. México: Ariel Escolar.
Ediciones UNESCO.
educación básica. México: Cuerpo Técnico de Trabajos Manuales Escolares.
educación en valores. Bilbao, España: DDB.
en la educación mexicana. México: Universidad Nacional Autónoma de
México.

Erikson EH. El ciclo vital completado. Edición revisada y ampliada. Ed. Paidós.

Erikson EH. Identity: Youth and Crisis. W.W. Norton & Company. New York 1968.

Erikson EH. Sociedad y adolescencia. Siglo XXI editores, s.a. 19 edición en español, 2004.

Erikson, E. (1968). *Identidad, juventud y crisis*. Buenos Aires; Editorial Paidós.

España: Morata.

Freinet, C. (2001). *La educación moral y cívica*. México: Fontamara.

Fromm, E. (2000). *El arte de amar*. México: Paidós.

Hoyos, G. (2000) Educación en valores. *Educación y ética para ciudadanos*.

Kohlberg, L., Power, F. y Higgins A. (1997). *La educación moral: según Lawrence Kohlberg*. Barcelona, España: Gedisa editorial.

Latapí, P. (1999). *La moral regresa a la escuela: Una reflexión sobre la ética laica*

Latorre, A. Y cols. (1996). *Bases metodológicas de la investigación cualitativa*.

Mier, P. (1995). *Adolescencia. Riesgo total*. México: Ediciones Centenario.

Ornelas, C. (1995). *El sistema Educativo Mexicano. La transición de fin de siglo*.

Ortega, P., Mínguez, R. y Gil, R. (2000, marzo) Aprendizaje cooperativo y enseñanza de valores. http://www.hemerodigital.unam.mx/ANUIES/upn/vol11/sec_10.html

Pérez, S. (1994). *Investigación Cualitativa, Retos e Interrogantes*. Madrid, España: Muralla.

Pick, S. y Vargas, E. (1995). *Yo, adolescente. Respuestas claras a mis grandes*

Pliego, M. (1997). *Valores y autoeducación*. México: Minos.

Pliego, M. (1999). *Los valores y la familia*. México: Minos.

Quiles M. (1998). *Antología de documentos normativos para el profesor de*
Recuperado en www.campus-oei.org/valores/hoyos2.htm

Rica: Libro Universitario Regional.

Rugarcía, A. (1999). *Los valores y las valoraciones en la educación*. México:
saberes. México: Universidad Pedagógica Nacional. Plaza y Valdez editores.

Sampieri, Hernández Roberto (et.al.) (2008). *Metodología de la Investigación*.

Mc.Graw-Hill: México.

Sánchez, S. (1998). *Ciudadanía sin fronteras: Cómo pensar y aplicar una*

Sandoval, E. (2001). *La trama de la escuela secundaria: Institución, relaciones y*

Savater, F. (2001). *Ética para Amador*. México: Ariel.

Secretaría de Educación Pública (1999). *Plan y programa de estudio. Educación*

Secretaría de Educación Pública SEP (2017) Aprendizajes Clave para la

Educación Integral. Formación Cívica y Ética. Educación secundaria.

Plan y programas de estudio, orientaciones didácticas y sugerencias de

evaluación. Primera edición, Ciudad de México.

Stenhouse, L. (1993). *La investigación como base de la enseñanza*. Madrid,

Tecla, A. (2001). *Doble moral y educación*. México: amcays.Trillas.

ANEXOS

Entrevista N° 1

1. ¿Has escuchado hablar de valores? Si.
¿Dónde? En mi casa y en la casa de mi abuelita.
2. ¿Qué has escuchado hablar de valores? De los valores humanos.
3. Y para ti ¿Qué son los valores? El valor de uno mismo.
4. ¿Qué tiene mayor valor para ti? Yo quiero a mi familia.
¿Dónde se te ha inculcado esto? En la familia.
5. ¿A qué se le da más valor en la escuela? A mi trabajo.
6. ¿Qué valores consideras que se han reafirmado o inculcado en la escuela?
Humanos y de moneda.
7. ¿Qué valores prácticas en la escuela? Humanos.
¿Son los mismos que prácticas en tu casa o en la calle? En todas partes.
¿Por qué? Son necesarios.
8. ¿Qué materias o materia has notado que se enfocan más a los valores?
Formación cívica y ética.
¿Por qué? Se trata de ser mejor.
9. ¿Qué has aprendido en la materia de formación cívica y ética? Que debo ser mejor. A saber respetar y que me respeten y los valores humanos.
10. ¿A qué se le da más valor en la materia de formación cívica y ética? A los valores humanos.
11. ¿Qué actividades realizas en clase en esta asignatura? Muchas como lectura de comprensión, escritura, dibujos y participaciones.
¿Crees que las actividades realizadas en la clase fueron las adecuadas? Si.
¿Por qué? Porque nos ayudaron a ver de otra forma las cosas.
¿Qué actividades te agradaban y cuales no te agradaban? Los cuestionarios no y los conceptos si.
¿Qué otras actividades te hubieran gustado que se hubieran desarrollado?
Las actividades en el patio.
12. ¿Cómo se te evalúa en esta asignatura? Con tareas, libreta, participaciones y examen.
¿Crees que era justa la evaluación? Si, estaban bien pero no me agradaba mucho la autoevaluación.
¿Qué otras variantes de evaluación crees que podrán tomarse en cuenta?
Estas están bien.
13. ¿Cómo es tu maestra de formación cívica y ética? Buena onda, agradable, a mí me cae bien, pero un poco menos enojona.
14. ¿Cuáles son los valores que tú has aprendido en clase de formación cívica y ética? Valores humanos, como respetar a los demás y a mí mismo. Ser buen ciudadano.
15. ¿Qué piensas de la asignatura de formación cívica y ética? Que nos sirve mucho, a mí me ha servido mucho y me gusta la materia.

Entrevista N° 2

1. ¿Has escuchado hablar de valores? Si.
¿Dónde? En la clase de formación.
2. ¿Qué has escuchado hablar de valores? Que son importantes para la inteligencia moral.
3. Y para ti ¿Qué son los valores? Son importantes para la moral.
4. ¿Qué tiene mayor valor para ti? A mi familia.
¿Dónde se te ha inculcado esto? En mi casa y en la escuela.
5. ¿A qué se le da más valor en la escuela? A los valores morales.
6. ¿Qué valores consideras que se han reafirmado o inculcado en la escuela?
Los morales y emocionales.
7. ¿Qué valores prácticas en la escuela? Pues ninguno, pero a veces el moral.
¿Son los mismos que prácticas en tu casa o en la calle? No.
¿Por qué? Porque son muy groseros los de la calle.
8. ¿Qué materias o materia has notado que se enfocan más a los valores?
Formación cívica y ética.
¿Por qué? Porque nos enseñan los valores morales.
9. ¿Qué has aprendido en la materia de formación cívica y ética? Los valores, que debemos respetar a las personas. Los valores morales, los valores éticos para ser responsable, como ser con los demás, si tengo problemas dar soluciones a ellos y escuchar a los demás.
10. ¿A qué se le da más valor en la materia de formación cívica y ética? A nuestro comportamiento.
11. ¿Qué actividades realizas en clase en esta asignatura? Pues las de reflexiono, para la casa, yo quiero yo puedo. (Actividades del libro de texto)
¿Crees que las actividades realizadas en la clase fueron las adecuadas? Si.
¿Por qué? Nos dio los valores más importantes y nos dijo como distinguir lo bueno de lo malo.
¿Qué actividades te agradaban y cuales no te agradaban? Las de equipo me agradaban y cuando teníamos que investigar algo.
¿Qué otras actividades te hubieran gustado que se hubieran desarrollado?
Las de grupo. Debates.
12. ¿Cómo se te evalúa en esta asignatura? La participación, actitud de respeto, examen y libreta.
¿Crees que era justa la evaluación? Si, porque todo estaba en el cuaderno.
¿Qué otras variantes de evaluación crees que podrán tomarse en cuenta? Higiene.
13. ¿Cómo es tu maestra de formación cívica y ética? Responsable, a veces nos regaña porque nos portamos mal y nos deja participar.
14. ¿Cuáles son los valores que tú has aprendido en clase de formación cívica y ética?
Los valores morales y éticos.
15. ¿Qué piensas de la asignatura de formación cívica y ética? Que es buena para ser responsables.

Entrevista N° 3

1. ¿Has escuchado hablar de valores? Si.
¿Dónde? En los bufetes de abogados y en la televisión.
2. ¿Qué has escuchado hablar de valores? Que todos tenemos derecho a otra oportunidad.
3. Y para ti ¿Qué son los valores? Son los que podemos usar siempre para defendernos.
4. ¿Qué tiene mayor valor para ti? A los estudios y mi familia.
¿Dónde se te ha inculcado esto? En mi casa.
5. ¿A qué se le da más valor en la escuela? A todo.
6. ¿Qué valores consideras que se han reafirmado o inculcado en la escuela?
No robar, jugar a su debido tiempo.
7. ¿Qué valores prácticas en la escuela? No robar, porque es malo para mí y las otras personas.
¿Son los mismos que prácticas en tu casa o en la calle? Si.
¿Por qué? En todos lados debes expresar lo mismo.
8. ¿Qué materias o materia has notado que se enfocan más a los valores? La de cívica y ética y español.
¿Por qué? Es de lo que más te hablan.
9. ¿Qué has aprendido en la materia de formación cívica y ética? Que todos tenemos derechos y también los animales. En no contestar a los mayores porque ellos merecen un cierto respeto de todos.
10. ¿A qué se le da más valor en la materia de formación cívica y ética? A lo que nos enseña y como se expresan los compañeros.
11. ¿Qué actividades realizas en clase? Actividades normales como las del libro o a veces juegos que vienen ahí.
¿Crees que las actividades realizadas en la clase fueron las adecuadas? Si.
¿Por qué? Porque nos explicaba y nos dejaba decir lo que pensábamos.
¿Qué actividades te agradaban y cuales no te agradaban? Las de equipo las agradables y las exposiciones las desagradables.
¿Qué otras actividades te hubieran gustado que se hubieran desarrollado?
Las de expresar los sentimientos.
12. ¿Cómo se te evalúa en esta asignatura? Con libreta, examen participación y actitud de respeto.
¿Crees que era justa la evaluación? Sí, porque no eran tan difícil.
¿Qué otras variantes de evaluación crees que podrán tomarse en cuenta?
Ninguna.
13. ¿Cómo es tu maestra de formación cívica y ética? Es buena, a veces no nos comprende pero de lo demás es buena onda.
14. ¿Cuáles son los valores que tú has aprendido en clase de formación cívica y ética? El respeto, el valor de no robar, no sé cómo se dice pero espero que si me entiendan.
15. ¿Qué piensas de la asignatura de formación cívica y ética? Que es buena materia porque el trabajo es poco.

Entrevista N° 4

1. ¿Has escuchado hablar de valores? Si.
¿Dónde? En la escuela.
2. ¿Qué has escuchado hablar de valores? El respeto.
3. Y para ti ¿Qué son los valores? Son las cosas tan bonitas que tengo.
4. ¿Qué tiene mayor valor para ti? A mi familia.
¿Dónde se te ha inculcado esto? En mi casa y la escuela.
5. ¿A qué se le da más valor en la escuela? Al aprender.
6. ¿Qué valores consideras que se han reafirmado o inculcado en la escuela?
Sobre que hay que respetar a los demás.
7. ¿Qué valores prácticas en la escuela? El respeto.
¿Son los mismos que prácticas en tu casa o en la calle? Si.
¿Por qué? Porque tienes que hacer lo mismo donde estés.
8. ¿Qué materias o materia has notado que se enfocan más a los valores? La de formación cívica y ética.
¿Por qué? Porque de eso trata la materia.
9. ¿Qué has aprendido en la materia de formación cívica y ética? El respeto sobre los derechos, etc. Los valores sobre mi comunidad.
10. ¿A qué se le da más valor en la materia de formación cívica y ética? Al respeto y a la democracia.
11. ¿Qué actividades realizas en clase en esta asignatura? Realizamos lo del libro como: para la casa, y si? Y reflexiono, y leemos lecturas y hacemos preguntas.
¿Crees que las actividades realizadas en la clase fueron las adecuadas? Si.
¿Por qué? Porque así teníamos más información sobre la vida e irnos por el camino correcto respetando y valorando a los demás así como a nosotros mismos.
¿Qué actividades te agradaban y cuales no te agradaban? Todas siempre me agradaban.
¿Qué otras actividades te hubieran gustado que se hubieran desarrollado?
La verdad a mí me gusto como nos enseñó todo el ciclo escolar así como nos dio la clase está bien.
12. ¿Cómo se te evalúa en esta asignatura? Se evalúa examen, libreta, participación y actitud de respeto.
¿Crees que era justa la evaluación? Que eran buenas para que así nos comportáramos y con la de actitud de respeto estaba bien para que respetaran a todos.
¿Qué otras variantes de evaluación crees que podrán tomarse en cuenta?
Yo pienso que para los que les echábamos ganas estaba bien.
13. ¿Cómo es tu maestra de formación cívica y ética? A veces se enoja con los que no trabajan pero es muy buena.
14. ¿Cuáles son los valores que tú has aprendido en clase de formación cívica y ética? Valorar a todos los seres vivos. A respetar y a convivir.
15. ¿Qué piensas de la asignatura de formación cívica y ética? Que nos ayuda mucho para nuestra vida.

Entrevista N° 5

1. ¿Has escuchado hablar de valores? Si.
¿Dónde? En mi hogar.
2. ¿Qué has escuchado hablar de valores? Son una parte muy importante en la vida porque gracias a ellos nos desarrollamos como personas.
3. Y para ti ¿Qué son los valores? Parte importante de la vida.
4. ¿Qué tiene mayor valor para ti? A mi familia y a la amistad.
¿Dónde se te ha inculcado esto? Con mi familia.
5. ¿A qué se le da más valor en la escuela? A mis calificaciones, amigos, profesores.
6. ¿Qué valores consideras que se han reafirmado o inculcado en la escuela?
Todos.
7. ¿Qué valores prácticas en la escuela? Morales.
¿Son los mismos que prácticas en tu casa o en la calle? Si.
¿Por qué? En todos lados debo tener mis valores.
8. ¿Qué materias o materia has notado que se enfocan más a los valores?
Formación cívica y ética.
¿Por qué? Porque son materias que nos ayudan a ser buenos ciudadanos.
9. ¿Qué has aprendido en la materia de formación cívica y ética? A ser una persona con muchos valores.
10. ¿A qué se le da más valor en la materia de formación cívica y ética? A la educación porque es la cosa más importante junto con la simpatía para alcanzar varias metas.
11. ¿Qué actividades realizas en clase en esta asignatura? Muchas, una de ellas es participar ante el grupo y maestros, y dar nuestro punto de vista.
¿Crees que las actividades realizadas en la clase fueron las adecuadas? Si.
¿Por qué? Se hablan temas de acuerdo a los temas comprensibles
De acuerdo a la asignatura.
¿Qué actividades te agradaban y cuales no te agradaban? La verdad toda eran buenas pero las actividades que me gustaban mucho eran los temas en equipo.
¿Qué otras actividades te hubieran gustado que se hubieran desarrollado?
No se casi era todo completo, participaciones, actividades, trabajos, trabajos en equipo, era buena clase.
12. ¿Cómo se te evalúa en esta asignatura? Toma en cuenta tareas, actitud de respeto y participaciones. Ah y examen.
¿Crees que era justa la evaluación? Sí, porque le teníamos que poner empeño en todo. Un poco de todo.
¿Qué otras variantes de evaluación crees que podrán tomarse en cuenta?
Pues las que estaban eran buenas conforme a lo que es la asignatura.
13. ¿Cómo es tu maestra de formación cívica y ética? Buena onda, explica muy bien y es muy comprensible.
14. ¿Cuáles son los valores que tú has aprendido en clase de formación cívica y ética? Muchísimos. La dignidad, moral personal, respeto para todos los seres vivientes.
15. ¿Qué piensas de la asignatura de formación cívica y ética? Con decir que es mi favorita contesto la pregunta.

Entrevista N° 6

1. ¿Has escuchado hablar de valores? Si.
¿Dónde? En mi casa
2. ¿Qué has escuchado hablar de valores? Los derechos.
3. Y para ti ¿Qué son los valores? Leyes, obligaciones.
4. ¿Qué tiene mayor valor para ti? A las leyes.
¿Dónde se te ha inculcado esto? En mi personalidad.
5. ¿A qué se le da más valor en la escuela? A todo.
6. ¿Qué valores consideras que se han reafirmado o inculcado en la escuela?
Respeto.
7. ¿Qué valores prácticas en la escuela? El respeto.
¿Son los mismos que prácticas en tu casa o en la calle? No, pero algunos.
8. ¿Qué materias o materia has notado que se enfocan más a los valores?
Formación cívica y ética.
¿Por qué? Porque te ayudan.
9. ¿Qué has aprendido en la materia de formación cívica y ética? Los valores.
Escuchar las opiniones de los demás para que ellos escuchen la mía.
10. ¿A qué se le da más valor en la materia de formación cívica y ética? A el respeto
11. ¿Qué actividades realizas en clase en esta asignatura? Reflexiono, para la casa, conclusión y otras que me enseñan cosas nuevas.
¿Crees que las actividades realizadas en la clase fueron las adecuadas? Si.
¿Por qué? Porque te daba más información acerca de tus valores, etc.
¿Qué actividades te agradaban y cuales no te agradaban? Me agradaba como daba la clase la maestra, no me agradaba no se una que otra vez la forma de llamar la atención.
¿Qué otras actividades te hubieran gustado que se hubieran desarrollado?
Así está bien la maestra y todos nos entendimos, ella hablaba y nosotros dábamos opiniones.
12. ¿Cómo se te evalúa en esta asignatura? Respeto, libreta, examen, participación.
¿Crees que era justa la evaluación? Si, estaba bien le daba a todo su valor adecuado.
¿Qué otras variantes de evaluación crees que podrán tomarse en cuenta?
Pues las que tomaba eran buenas y justas; libreta, participación y examen.
Yo creo eran las más justas y actitud de respeto.
13. ¿Cómo es tu maestra de formación cívica y ética? Tiene algo de paciencia y formas de explicar las cosas.
14. ¿Cuáles son los valores que tú has aprendido en clase de formación cívica y ética?
Los valores de los demás y los míos.
15. ¿Qué piensas de la asignatura de formación cívica y ética? Que la materia te ayuda a conocerte mejor.

Entrevista N° 7

1. ¿Has escuchado hablar de valores? No.
¿Dónde? En ninguno.
2. ¿Qué has escuchado hablar de valores? Un poco que tenemos un valor como ciudadano.
3. Y para ti ¿Qué son los valores? Para mí son los valores democráticos.
4. ¿Qué tiene mayor valor para ti? Les doy más a mis padres y hermanos.
5. ¿A qué se le da más valor en la escuela? A los alumnos.
6. ¿Qué valores consideras que se han reafirmado o inculcado en la escuela?
Yo considero que he reafirmado que no debo pegar a nadie.
7. ¿Qué valores prácticas en la escuela? Que no debo faltar el respeto a mis compañeros.
¿Son los mismos que prácticas en tu casa o en la calle? Si.
¿Por qué? No si tienes violencia.
8. ¿Qué materias o materia has notado que se enfocan más a los valores?
Formación cívica y ética.
¿Por qué? Nada más por los valores.
9. ¿Qué has aprendido en la materia de formación cívica y ética? De los valores democráticos. Que debemos ser responsables.
10. ¿A qué se le da más valor en la materia de formación cívica y ética? Los valores democráticos.
11. ¿Qué actividades realizas en clase en esta asignatura? De mi personalidad y derechos.
¿Crees que las actividades realizadas en la clase fueron las adecuadas?
¿Por qué? Pues yo creo que si porque nos enseñó a defender nuestros derechos, las obligaciones y nuestra libertad.
¿Qué actividades te agradaban y cuales no te agradaban? Las que me agradaban es que podemos dar o escribir lo que pensamos y lo que no me agrado es participar.
¿Qué otras actividades te hubieran gustado que se hubieran desarrollado?
A lo mejor.
12. ¿Cómo se te evalúa en esta asignatura? Con tareas, participaciones, actitud de respeto y exámenes a veces.
¿Crees que era justa la evaluación? Estaban bien pues nos daban participación, libreta, examen y también venia actitud de respeto.
¿Qué otras variantes de evaluación crees que podrán tomarse en cuenta?
Yo creo que están bien.
13. ¿Cómo es tu maestra de formación cívica y ética? Es buena aunque a veces se enoja y nos regaña.
14. ¿Cuáles son los valores que tú has aprendido en clase de formación cívica y ética? Respetar.
15. ¿Qué piensas de la asignatura de formación cívica y ética? Que estoy aprendiendo más de mi personalidad y mis derechos.